DDT

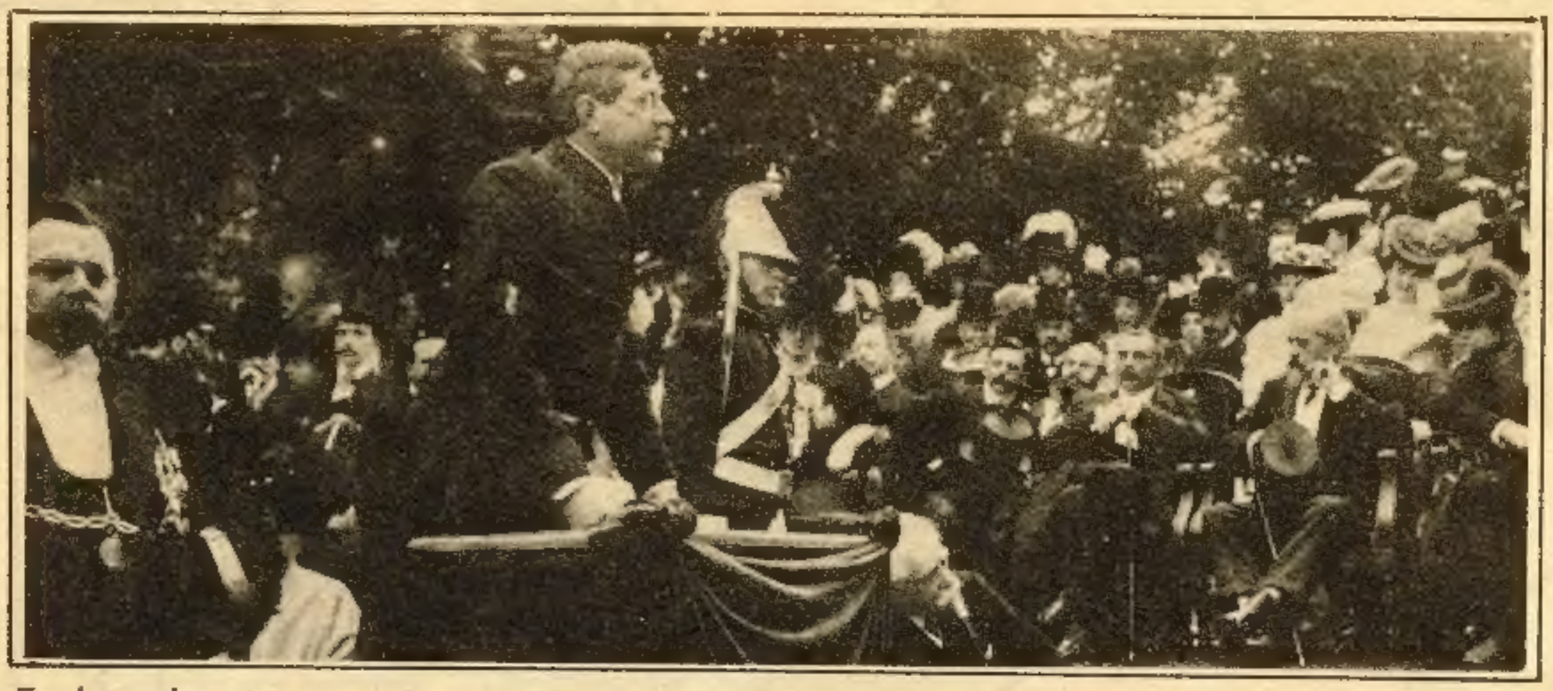
REVISTA PARA ADULTOS

—Creo que deberíamos haber invitado a los López.

5 PTS
NUM.701
Nº REG. 74

EL COSMOS HISPANO-AMERICANO

GRAFICO, LITERARIO, MUNDANO Y MARITIMO



En las elecciones a Pregonero Mayor del pueblo de Bobinolar de Abajo, se ha presentado como candidato favorito, el inteligentísimo político, señor don Rosendo Pérez de García, cuya brillante carrera política ha hecho concebir grandes esperanzas. En su primer discurso ante los posibles electores, don Rosendo, manifestó su intención de limpiar con «Metol», cada sábado por la mañana', la trompeta de Pregonero. Tan audaz declaración, ha despertado el pasmo y el entusiasmo populares.

MODO DE HACER POMPAS DE JABON

Se coge un vaso de cristal de Bohemia, para niñas eleganes, o de mesa, para hijas de obreros; se le echa un poco de agua de Vichy o del grifo, según clases sociales, en la que previamente se le ha desleído un poco de jabón "L'eau de Lubin". Se toma una pajita, se revuelve y, mojándola en la mezcla, se sopla. Es un entretenimiento honesto para señoritas, muy apto para practicar los viernes en los "Champs Elysees", mientras las mamás pasean.

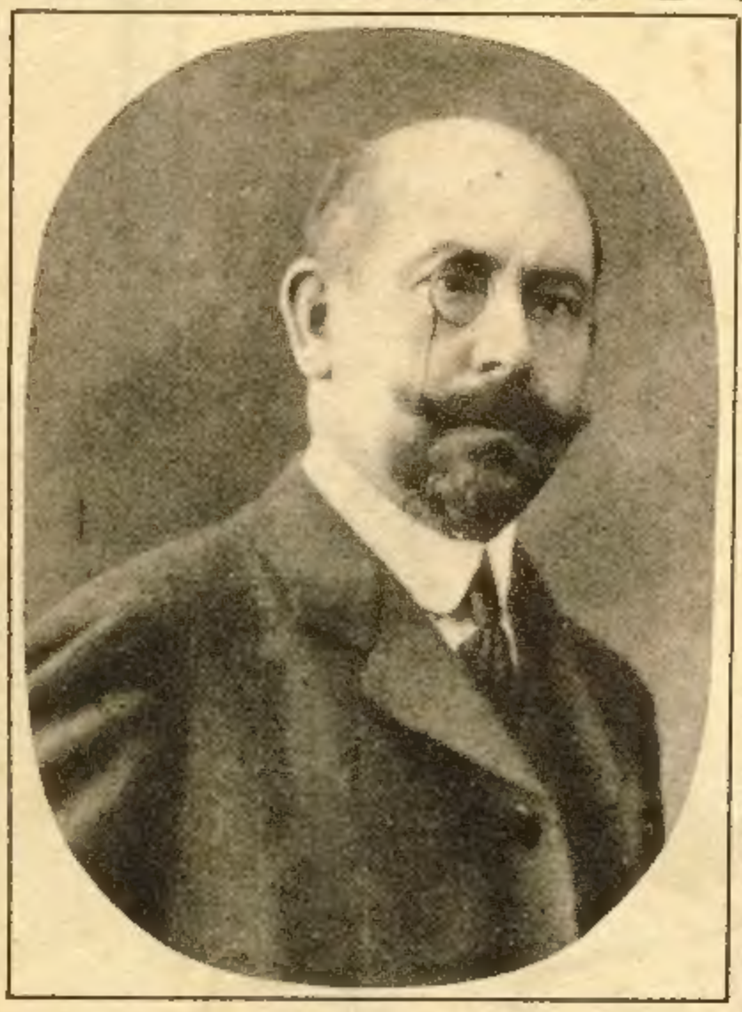
MATINEE

Esta temporada se va a llevar mucho la falda guarnecida de bordados en forma de volantes y entredoses, y de un paletó semiajustado a la sisa, guarnecido, con bolsillos bordados y mangas anchas, guarnecidas de volantes. Cuello esclavina.ribeteado de un bordado. Las señoritas que vistan así estarán para mojar pan candeal.

INCENDIO EN EL TEATRO

Ayer noche, durante la escena del desafío del segundo acto de la comedia "O a espada o a nada", el actor Cifuentes derribó un quinqué cuya llama prendió unos cortinajes de gasa, transformando la escena del duelo en escena de fuego. Acudió rápidamente el bombero de la villa con un cubo de agua, mientras las señoras y señoritas asistentes se desmayaban. El teatro de la Infanta Guillermina, totalmente de madera, ardió por completo así como el Convento vecino, afortunadamente vacío, ya que por allí ha de pasar la nueva gran vía.

El ministro de Incomodidades Públicas de Caprino, ha inaugurado una nueva línea de burros, entre la capital y tres pueblos de los alrededores. Esta nueva línea viene a llenar un vacío sensible, el de la cartera del ministro. Al finalizar la inauguración, fue servido un chocolate con picatostes. El burro tuvo palabras amables con todo el mundo. Luego, el Municipio en pleno, montó en el vehículo e hizo el primer recorrido. Al terminar, las palabras del burro ya no fueron tan amables.



El duelo entre el marqués de Casabajita y el barón de Casaalta, se ha efectuado esta mañana en los alrededores de París. Los combatientes, con un kilo de pan debajo del brazo (ya se sabe que los duelos con pan, son menos), han sostenido un violento combate, del cual ha resultado con heridas leves en el bigote, el marqués de Casabajita. Sin embargo, su magnífica entereza, admiración de propios y ajenos, le ha permitido conservar, hasta el último momento, el monóculo puesto.

Un audaz golpe de Estado ha tenido lugar en la República Sudamericana de Paparagua. El cabo de Gendarmes de Villajobita, al mando de veinticinco hombres y tres perdigueros, ha tomado la capital y una copita de estomacal «Dupont», hoy a las seis P. M. El numeroso público que asistió a tan simpática toma, fue obsequiado con diábolos y cinco aros. Para mañana, a las seis y media, está anunciado el estreno de un nuevo golpe de Estado con Revolución.

DDT
REVISTA PARA ADULTOS

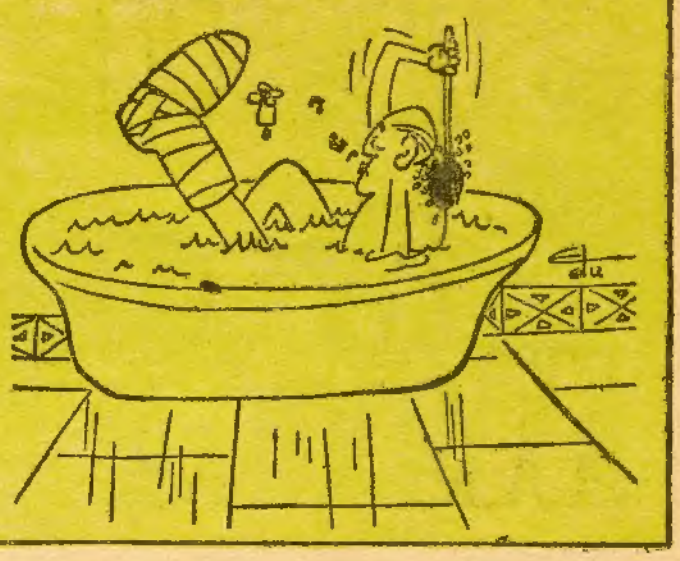
NUM. 704 * AÑO XIV * 9 DE NOVIEMBRE DE 1964

Director: MIGUEL MARTIN MONFORTE

Publicada por EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
prohibida la reproducción

Impresa en los talleres gráficos de **EDITORIAL BRUGUERA, S. A.**
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1964

© CREACIONES EDITORIALES 1964 - Depósito legal B 125 - 1958



—Quiero modernizar mi casa y está traduciendo mis cuadros al abstracto.

—Es que mi marido pasó cuatro meses de náufrago en una balsa.

—Advertí a los organizadores que la carrera es demasiado dura. No ha llegado nadie a la meta.

La muchacha a su pretendiente:

—Pero si yo no quiero a un hombre que pueda satisfacer mis más pequeños deseos; lo que yo pido es uno que pueda satisfacer los grandes...

***

—Dime algo que ahorre tiempo.
—Flechazo.

***

Marido: —Desde luego que yo no discuto nunca con mi mujer, pero cuando discutimos hago salir a los chicos. Les mando a dar un paseo.

Vecino: —¡Por eso tienen ese maravilloso aire de salud y las mejillas tan sonrosadas!

***

Pretendiente: —Su hija ha consentido en ser mi esposa.

Padre: —¡Estupendo! Esto le convierte a usted en el segundo hombre más feliz del mundo...

***

Sucedió en el tren que va de Londres a Liverpool. En un compartimiento de primera clase, dos caballeros están sentados uno enfrente del otro. Uno de ellos está leyendo el "Times" y conforme lo va leyendo, lo va rompiendo en pequeños trozos que echa por la ventanilla. Al cabo de un rato, el otro caballero, sin poder dominar su curiosidad, le pregunta:

—Le ruego me perdone, pero quisiera saber por qué echa trozos del "Times" por la ventana.

—Es por los elefantes... Esto evita que se paseen sobre la vía, cosa que puede ser peligrosa para el tráfico...

—Pero —replica el primero—, si no hay elefantes entre Londres y Liverpool...

—¿Ve usted? —contestó el lector del "Times"—. Esto demuestra su eficacia...

***

Una señora visita el taller de un pintor.

—Me gustaría poder llevarme a casa una muestra de todos estos colores tan maravillosos.

—Su deseo será cumplido, señora.

—¡Maravilloso! ¿De verdad va a regalarme una tela?

—No, pero se ha sentado usted sobre mi paleta.

***

Un eminente pedagogo dice a su hijo:

—Pierre, acabas de cumplir doce años. Un día u otro, querrás fumar como todas las personas mayores. Prométeme que me lo dirás francamente; no me gustaría nada saberlo por otro

—No tienes nada que temer, papá. Hace cinco meses que he dejado de fumar.

Susy y Ana María

(En la pensión, la dueña, con cara de vikingo enfadado, se encara con las chicas y les espeta.)

DUEÑA **(espetando mucho, del verbo "armar la bronca"):** —Les advierto que estamos a día veintitrés.

ANA MARIA: —Muy amable por recordarnos qué día es.

DUEÑA: —Es para recordarles que aquí se paga el día uno.

ANA MARIA: —Pero aún faltan unos días, ¿no cree?

DUEÑA **(descargando paciencia):** —El día uno a que me refiero pasó hace ya dos meses. Son muchos unos para dos chicas como ustedes. Si el próximo uno no me pagan los atrasos, las echaré.

SUSY: —Oiga, si pagamos no podremos comprarnos ropas ni pinturas.

DUEÑA: —Eso a mí no me importa Yo no me pinto y ya ven ustedes.

ANA MARIA **(echándole mucha cara, bonita, al asunto):** —Es que estamos esperando un giro de papá.

DUEÑA: —¿Tiene usted padre?

ANA MARIA: —Sí, no se sorprenda. Es algo que les ocurre a todos los hijos.

DUEÑA: —¡Pero si usted me dijo, cuando entró, que era huérfana!

ANA MARIA: —Es que no me gusta darme importancia. Pero tengo un padre. Está bastante lejos, pero me prometió venir a verme y él pagará todos los unos que quiera.

DUEÑA **(desconfiando, del verbo "creo que me toman el pelo"):** —Está bien... Dígale que venga pronto a se va a encontrar a su hija metida en la cárcel. Espero conocerlo.

ANA MARIA: —Yo también. Quiero decir que, después de tanto tiempo, estará muy cambiado.

(Las dos se meten en su habitación. Y se ponen a pensar.)

ANA MARIA: —Necesitamos un padre.

SUSY: —¿Y de dónde vamos a sacarlo? Van muy escasos.

ANA MARIA: —Y tiene que ser un padre que esté bien. No voy a presentar un padre birrioso, de segunda mano.

SUSY: —Y, por lo menos, debe ser un padre que venga de América o de Alemania. Un padre de capital. Y de coche.

ANA MARIA **(acodándose sobre sus rodillas):** —¿Conoces algún padre potable?

SUSY: —Conozco a Víctor, pero tiene veinticinco años.

ANA MARIA: —Demasiado joven para mí. Claro que con tantas vitaminas y jaleos..., pero no creo que se lo crea nadie.

SUSY: —No te preocupes. Salimos a la calle y el primer padre que nos guste, nos lo quedamos.

ANA MARIA: —Pero tiene que ser viudo, por lo menos. No puedo presentar un padre casado. Ni que tenga otros hijos. Yo fui siempre hija única.

(Las dos salen a la calle y toman el autobús. Examinan a todos los pasajeros con insistencia.)

SUSY: —¿Qué te parece aquél de las sienes plateadas?

ANA MARIA: —Demasiado gordo, ¿tú no crees?

SUSY: —Los padres siempren están más llenitos... **(Al señor):** ¿Quiere darse la vuelta, por favor?

SEÑOR: —¿Qué, que qué?

ANA MARIA: —Déjalo. No me gusta nada. ¿Y si pusiéramos un anuncio en el periódico? "Chica formal necesita papá en buen estado para presentar a las amistades..."

SUSY: —No, no me convence.

ANA MARIA **(mirando por la ventanilla):** —¿Y aquel señor que va a subir al coche? ¡Fíjate, está ahí! ¡Es el padre que necesito! ¡Eh, conductor, pare! ¡Pare!

CONDUCTOR: —¿Qué ocurre?

ANA MARIA: —¡He encontrado a mi padre! ¡Quince años sin verle! ¡Padre! ¡Padre! **(El conductor para y las chicas se apean.)**

SEÑORA DE SU CASA **(en el autobús, secándose una lágrima de serial):** —¡Qué emoción! Encontrar a su padre después de tantos años. Para que luego digan que lo que dan por la radio es mentira. ¡Falso! ¡Es la vida misma, señor, la vida misma! **(El autobús, afortunadamente, se va.)**

(En la calle Susy y Ana María examinan al señor que está ajeno a lo que le va a pasar.)

ANA MARIA: —Me gusta, tú. Mi padre era una cosa así. Y el coche también me gusta. ¿Le abordamos?

SUSY: —Díselo despacio, no sea cosa que le dé algo.

ANA MARIA: —Hombre, claro. No voy a darle un disgusto de muerte, para quedarme huértana antes de tener padre. **(Se acerca al señor):** Hola, buenas. ¿Cómo está usted?

PEPE **(despistado):** —Pues..., bien, gracias. ¿Y usted?

ANA MARIA: —Nosotras también estamos bien.

PEPE: —Me alegro mucho. **(Sigue mirando bujías.)**

ANA MARIA: —¿Es usted soltero o casado?

PEPE **(se vuelve a mirarlas, muy extrañado):** —Viudo.

SUSY: —Estupendo, tú. ¡Es el tipo que necesitamos!

PEPE **(sorprendido):** —El tipo que, ¿qué?

ANA MARIA: —Verá usted; nos hace falta un señor de buena presencia, viudo, con coche, para un asunto familiar.

PEPE: —¿Asunto familiar? No entiendo nada.

ANA MARIA: —Mientras Susy arregla el coche, usted y yo hablaremos

SUSY: —Oye, yo no entiendo de coches.

ANA MARIA: —Es igual **(Por Pepe):** Papá, tampoco.

PEPE: —¿Papá? ¿Quién es papá? ¿Qué tiene que ver su papá con mi coche? Aclare, aclare.

ANA MARIA: —Ya se irá enterando. Deje que Susy arregle esto. Al final, siempre hay que llamar a un mecánico. ¿Quiere darse una vuelta?

PEPE: —¿Yo? ¿Que yo me dé una vuelta? ¿Es algún concurso, alguna tomadura de pelo?

ANA MARIA: —Es curiosidad. Tiene usted aspecto de padre. ¿Lo es?

PEPE: —Tengo un hijo, pero está en Pontevedra.

ANA MARIA: —Estupendo. Bueno, vamos al asunto. **(Dramática):** Soy una pobre hija abandonada en el quicio de un portal. Mis ricos pañales se mancharon de fango porque aquella noche llovía. Luego, creí...

PEPE: —Oiga, señorita...

ANA MARIA: —No me interrumpa...

PEPE: —Dígale a su amiga que no desmonte el motor. que lo deje como está.

ANA MARIA **(en lo suyo, echándole mucho drama y morbosidad):** —Crecí; fui ganándome la vida, un poco aquí un poco allá... Durmiendo, hoy aquí, mañana allá..., comiendo, hoy aquí, mañana allá...

PEPE: —Ha pasado la vida yendo de aquí para allá.

ANA MARIA: —Hasta que encontré hospedaje en una residencia. No querían admitirme porque era huérfana. Y tuve que mentir, por primera vez en mi vida, diciendo que mi padre vivía.

PEPE: —Pues, por muchos años. ¡A mí qué me cuenta!

ANA MARIA: —Tengo que presentarlo. Necesito un padre ¡Usted es mi padre!

PEPE: —¡Qué bien! ¡No sabía nada! **(Dándose cuenta):** ¿Queeee? ¿Yo? Pero, señorita **(El hombre se cae, no redondo porque es difícil la postura, pero sí tieso.)**

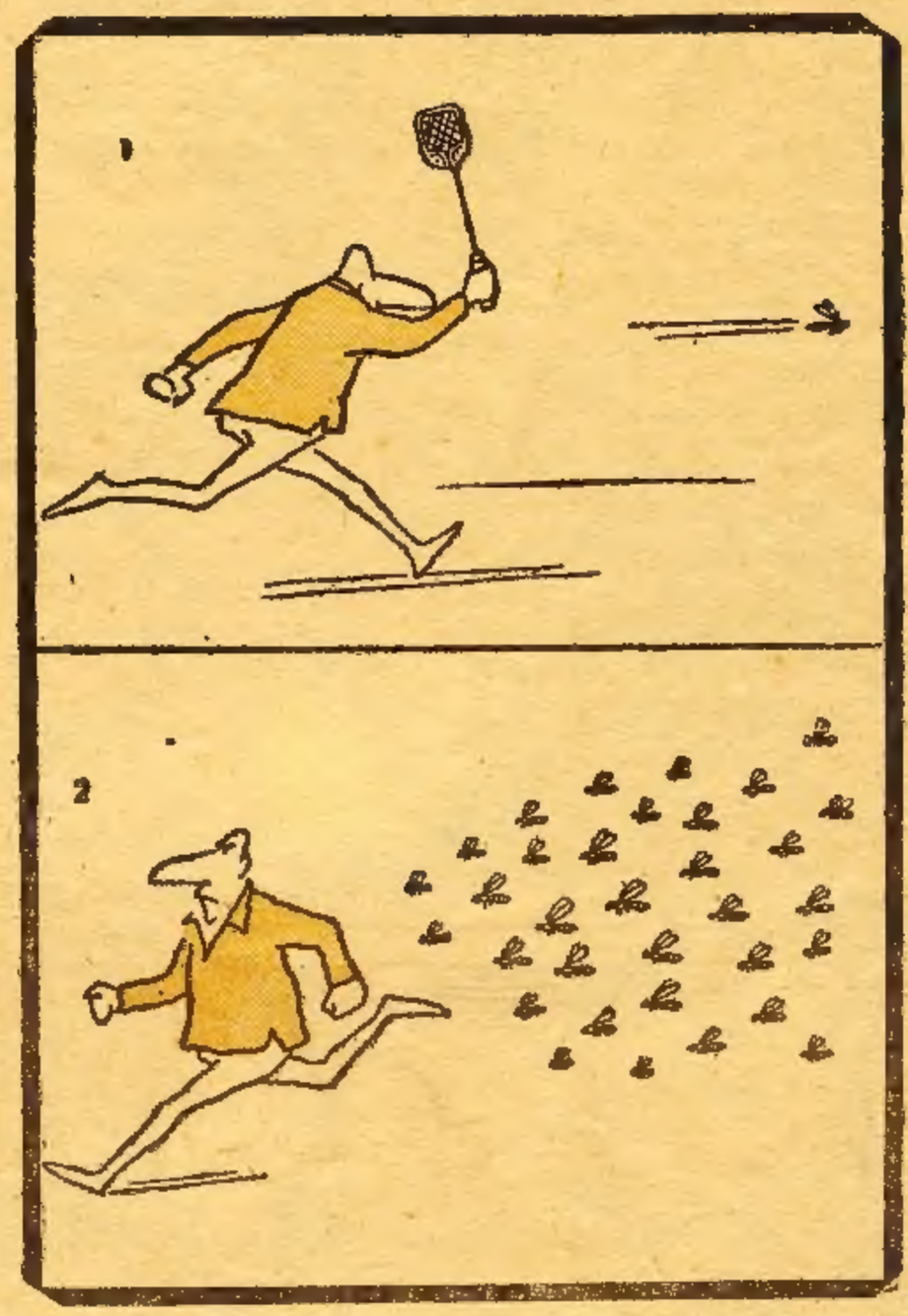
ANA MARIA —Dame las sales, tú. Se ha desmayado

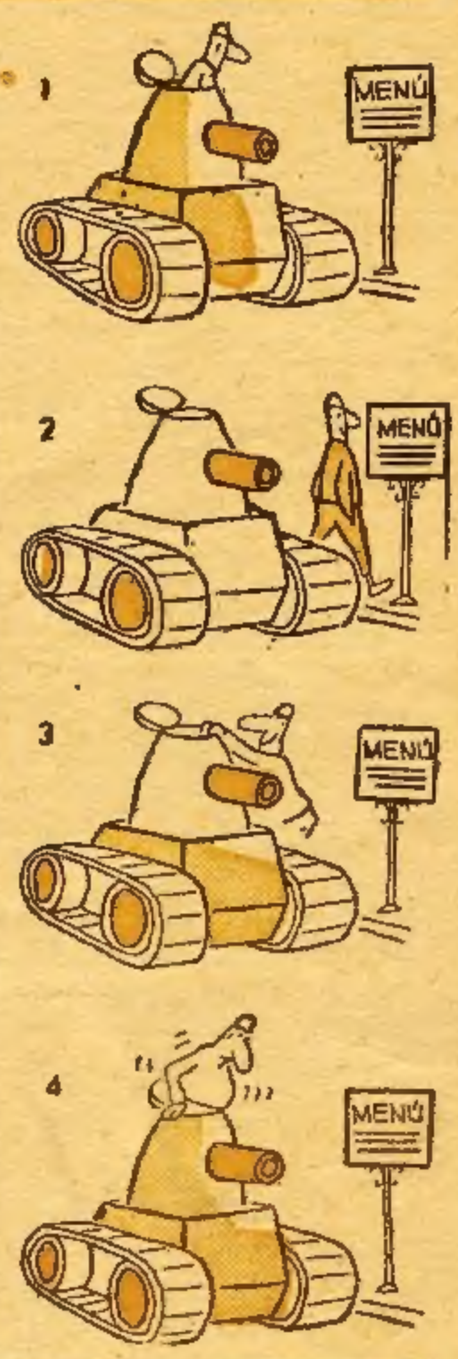
SUSY: —¡Pues sí que es un padre fofo!

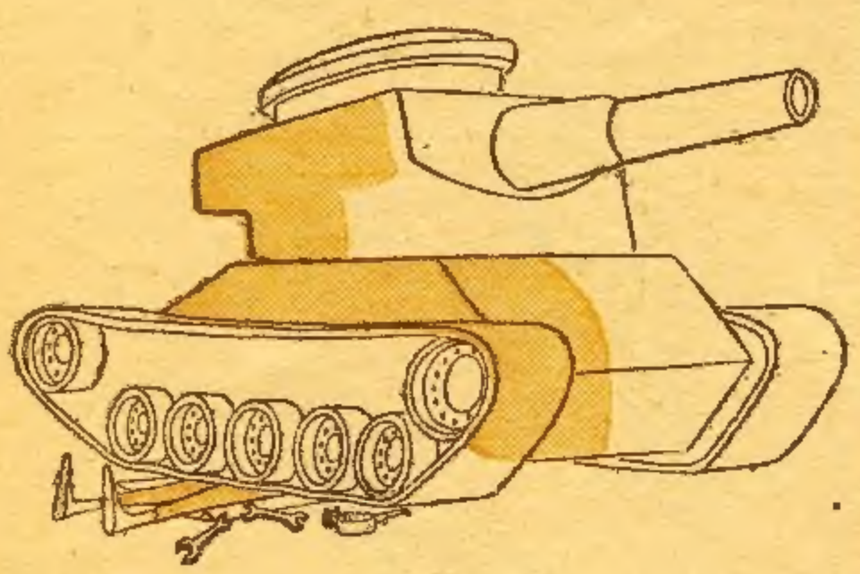
(Seguirá, con más lios, la próxima semana.)

DON ARMANDO

BOSC, el silencióso







La familia CHURUMBEL

dux

¡MIÁ LO QUE HE AFANAO!

TENGO UN PLAN PARA HOY GENIAL.

ALMACEN

¡JE,JE,JE!

UNAS CUERDAS...

...UN AGUJERO EN EL SUELO Y UNAS TABLAS...

...UNA CUERDA FINAL...

...Y A ESPERAR QUE RESULTE MI TRAMPA.

SI SALE BIEN, LA PATENTARÉ.

¿HA SIDO...?

¡CREEK!

¡ARGO HA CAIO!

¡LA CUERDA ROTA!

¡Y ER AGUJERO LLENO!

A VER QUÉ HA CAIO...

1746

¡ESTA COLA ME PARESE A MI...!

¡SOCORRO! ¡NO VOLVERÉ A HASERLO MA...!

Vates y vatas

SEGUIRIYAS ESTOMATOLOGICAS

¡Válgame la Virgen...!
Dime, Triniá,
¿cuando dices que vas al dentista,
a dónde te vas?

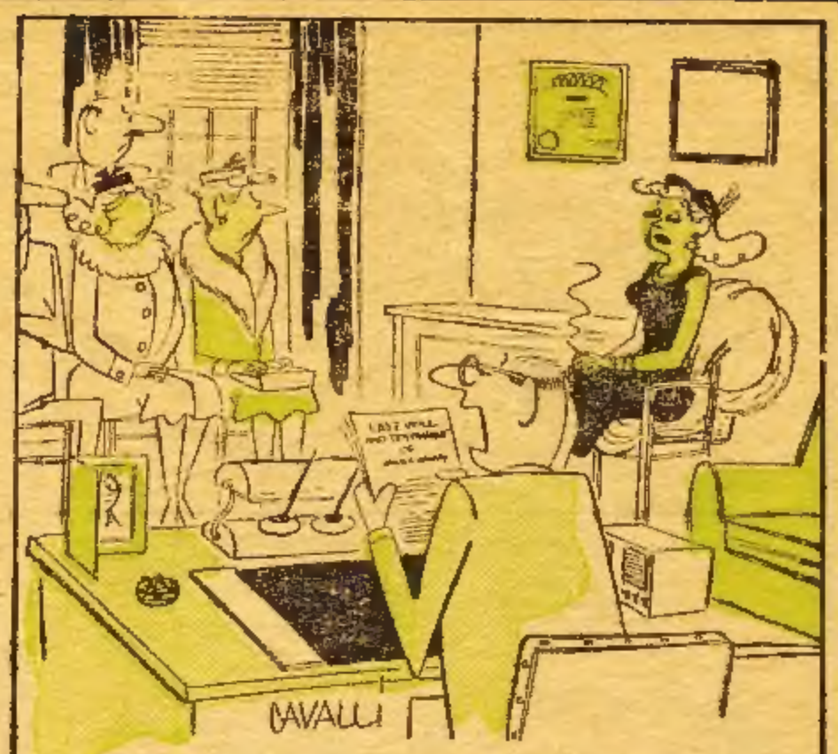
Por tu salusita
ayer me juraste
que tardaste, porque ese fulano
te puso un empaste.

«Me va a hacer dos puentes...»
¿Qué puentes, morena?
Debe ser, por lo mucho que tarda,
los puentes del Sena.

A saber, serrana,
y esto es una hipótesis,
lo que tú entenderás, vida mia,
por eso de prótesis.

No hay que ser un hombre
de ciencia o sicólogo
pa saber, s'entrañitas del alma,
que es mucho odontólogo.

Pues, na, desde ahora
si quieres dentista,
yo te juro que cojo una porra
y te dejo lista.



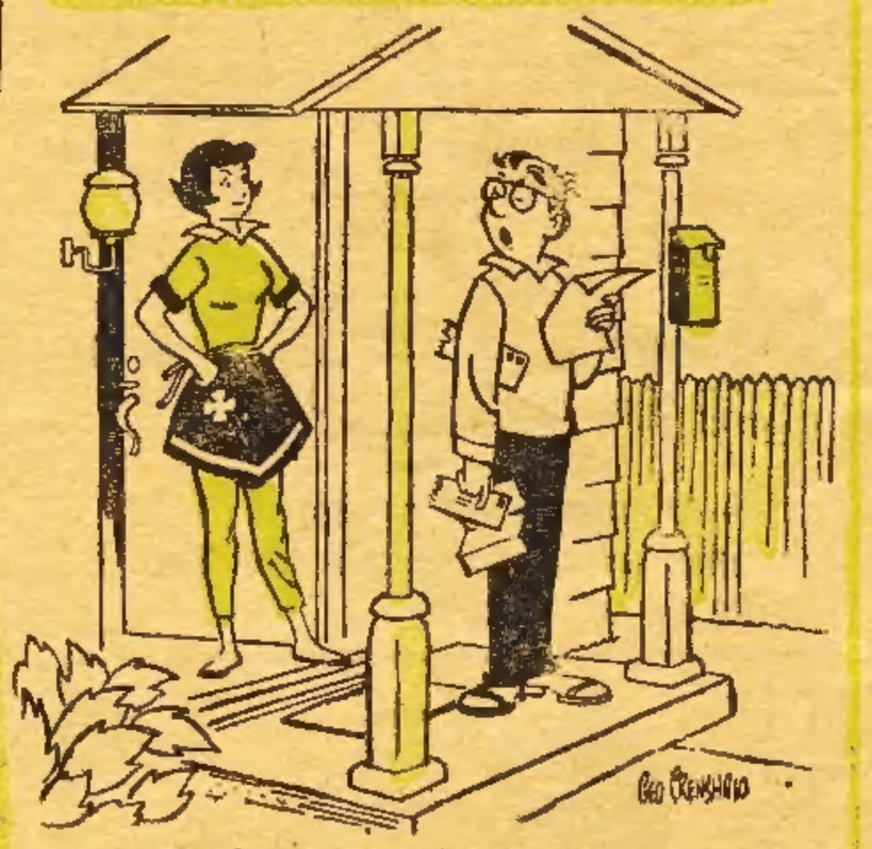
—Con toda probabilidad, el Jurado se reiria de nosotros si alegáramos que estaba loco al redactar este testamento...

—Lo sentiría usted de verdad si yo resultara ser un millonario de incógnito...

—Sólo nos queda esperar que no se vean...

—¿A quién veré para que me diga a quién he de ver...?

—No sé si voy a pagarle algún día... pero supongo que ustedes hallarán la forma.



—Perdona, querida. Abri mi correspondencia sin darme cuenta..

Desquite de protagonistas

Tarzán. —**(Entrando en casa de Burroughs por una ventana)** Señor Burroughs: Vengo a decirle cuatro palabritas. En primer lugar: ¿Qué es eso de ir diciendo por ahi en todas las novelas que no sé decir más que: «Tarzán mandar irse» o «Tarzán querer comer»? ¡Pero eso no es nada en comparación con la vida que me hace llevar!

Burroughs. —No puede quejarse de una vida tan higiénica.

Tarzán. —¡Qué vida higiénica ni qué niño muerto! Si llama usted higiene a tener que matar todas las noches con una zapatilla los rinocerontes que se suben al árbol...

Burroughs. —Pero, ¿y los magníficos lagos que le coloco siempre a mano para que nade...?

Tarzán. —¡Déjese usted de tonterías! ¿Cree que es posible darse un baño con tanto cocodrilo como me pone? Yo lo que quiero es una piscina, con agua caliente y llena de bellas bañistas tomando refrescos de limón..

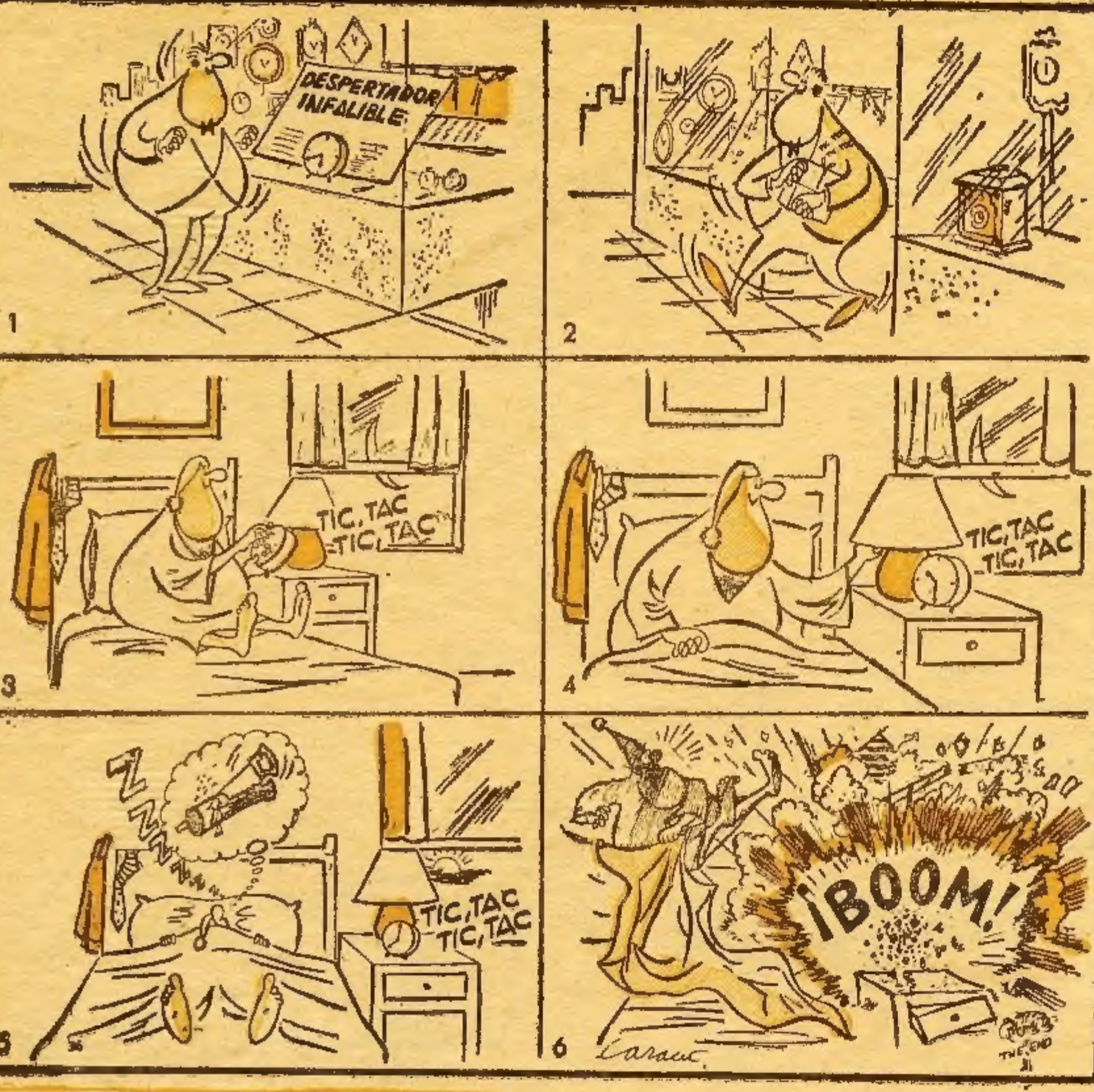
Burroughs. —Pero..

Tarzán. —Y ya sabe: en lo sucesivo menos «Tarzán querer selva», ¡como si uno fuera tonto...!

OSCAR PIN

—Es un faldero muy poco corriente..

—¡Por última vez, O'Leary, no vuelva a golpear bajo!



—Todos los compañeros del banco te mandan recuerdos.

—¡Cuando era maestra de escuela, prometiste que me librarías de aquello...!

—Voy a ponerle a régimen. ¡Un régimen muy severo...!

TIPO SINIESTRO
—¡...Y ésta es mi mascota, je, je!

VIRUTAS

Un escocés va a la alcaldía de su pueblo a declarar el nacimiento de un hijo.

—¿Cuánto le debo? —pregunta.

—Nada.

—Entonces —dice el escocés— declararé también el otro.

* * *

Durante el estudio de una encuesta, se preguntaba a los hombres su opinión de las mujeres. Cuando la colaboración de un anciano de 96 años fue requerida, contestó:

—Me temo que no podré ayudarle, joven. Dejé de pensar en las mujeres hace casi dos años.

* * *

—La noche pasada soñé que alguien me había matado. Me desperté aterrorizado y al mirarme vi un gran agujero en mi cabeza.

—¿Y qué pasó?

—Desapareció cuando cerré la boca.

* * *

—Querido, si no estuviéramos casados, ¿volverías a pedir mi mano?

—¡Por favor, querida, no discutamos!

* * *

—Cuando le empleamos, usted dijo que no se cansaba nunca. Pero ya es la tercera ver que le encuentro dormido.

—Lo hago para mantener mi palabra de no cansarme.

* * *

Recientemente una divorciada se quejaba a su abogado:

—Usted me consiguió el divorcio, pero mi marido no me paga lo que acordamos. Avísele de que si no lo hace pronto, volveré con él.

* * *

En una cafetería un hombre pidió un vermut con jugo de tomate para su perro. El perro lo bebió y le fue servida una segunda ración. El camarero comentó:

—Es extraordinario, ¡un perro bebiendo vermut con jugo de tomate!

—¿Qué hay de extraordinario en ello? Yo también lo prefiero así.

* * *

Tenía los pies tan grandes que comprarse zapatos era un problema. Un día se probó tantos pares, que hasta el dependiente de la zapatería estaba perdiendo la paciencia. Finalmente:

—¡Este es el par que me conviene! ¡Me lo llevaré!

—Pero, señor, ¡esto que lleva usted puesto, son las cajas...!

* * *

La taquimeca estaba pasando una crisis y fue a ver al siquiatra.

—Lo que le hace falta es un poco de ilusión. Cásese.

—Oh, doctor, ¿se casaría usted conmigo?

—Yo doy las recetas, no las tomo...

* * *

Secretaria: —Si le parece bien, señor, me gustaría tomarme mis vacaciones ahora.

Jefe: —¿De qué vacaciones habla? Yo estuve fuera cuatro semanas; esto fueron sus vacaciones.

Organización Naciones Humorísticas

—¡Adelante!

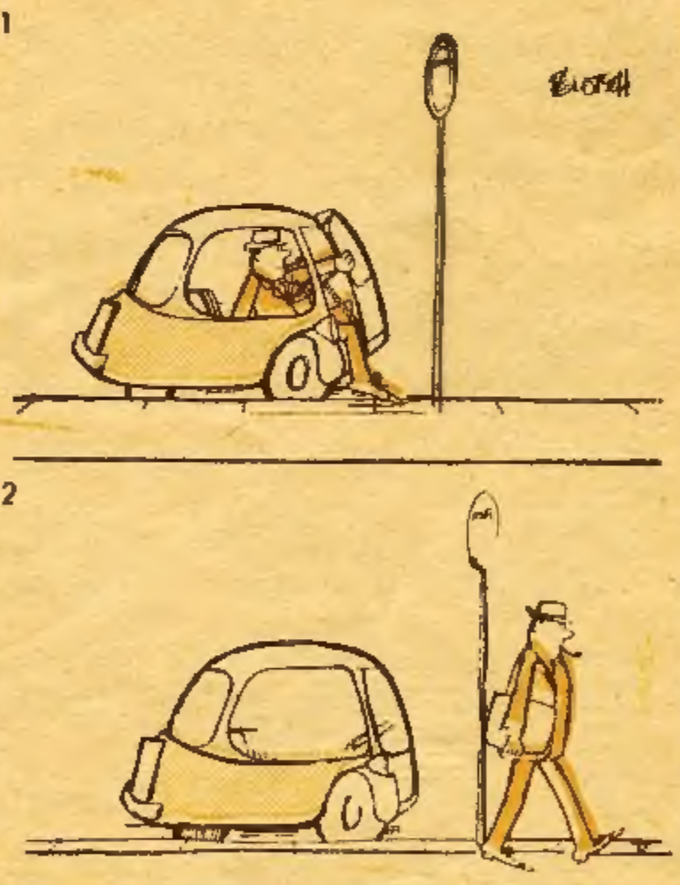
SIN PALABRAS

—Así que miré al hechicero con sarcasmo y le dije: «¿Cree usted que yo, un científico, puedo creer en semejantes tonterías?...»

—Creyó que iba a fotografiarle...

—¡Ahí está! ¡Yo decía yo que debía ser un grano de arena...!

—¿Por que siempre me tocará a mi salir con la muchacha mas baja, gorda y fea ?



OTOÑO

—¡Ten cuidado; los tiburones estan de mal humor hoy !

SITUACION DIFICIL

EL MUERTO ASESINADO

AVENTURAS DE SHERLOCK HOLMES

CAPITULO VII

ANONIMO TERRIBLE

Holmes llegó a su casa que estaba donde siempre y pidió más té esta vez sin pastas porque el doctor Watson no estaba en su casa.

En cuanto se sentó, un grueso pedrusco hizo polvo el cristal del balcón y le dio en la cabeza como un pisasesos. Afortunadamente el pedrusco iba envuelto en un papel.

—Caray, qué mal está el correo en Londres —masculló poniéndose una moneda de cinco peniques sobre el chichón.

Desenvolvió el papel y leyó con una sonrisa significativa. La misiva por correo de la edad de piedra decía:

"Míster Holmes, si en algo aprecia la vida de la joven novia del joven John, abandone este caso. De lo contrario la joven novia del joven John morirá mañana al anochecer.

"Un amigo."

Holmes guardó el papel en el bolsillo de su batín y siguió sonriendo. Luego descolgó el teléfono y llamó a los "policemen."

—¿Está el comisario Moc? —preguntó. Y cuando se puso—: ¿Se sabe algo del asesino de míster Morrison?

—Aún no sabemos nada —contestó el otro mordiéndose la lengua de rabia.

—Bueno, pues no investiguen más que mañana se lo traigo yo.

El comisario Moc colgó el teléfono con rabia como si colgara a míster Holmes.

Holmes llamó a Harry que seguía depauperado por las largas caminatas a que le obligaba su jefe.

—Mañana a primera hora te vas al Registro Civil y pides...

Le habló al oído. Harry abrió los ojos asombrado pero, dispuesto a obedecer a su jefe, salió en dirección a su casa.

CAPITULO VIII

HOLMES ATACA COMO UNA FIERA

A eso de las nueve de la mañana Holmes sabía ya lo que quería saber.

Rápido como el rayo empezó a correr por las "estreets" londinenses, adelantando coches y autobuses. Harry le seguía con la lengua fuera como si hiciera burlas a los circunspectos y educados londinenses que iban todos con su paraguas camino de la niebla más próxima.

En cuanto llegó a la "street" que quería subió los peldaños de diez en diez y llamó en el décimo piso.

—¿Mistress Margaret Hume? —preguntó.

—Pase —dijo la doncella.

Y al pasar le recibió un pistoletazo a quemaceja que le hizo un adorno en la ceja izquierda.

—Queda usted detenida por el asesinato de míster Morrison tío —gritó Holmes avanzando hacia la mujer que seguía disparando hasta que quemó el último cartucho.

—He de comunicarle, señora —dijo Holmes que no perdía la educación ni ante una asesina, porque había ido a escuela de mucho pago—, que cometió usted un asesinato tonto. Mató usted a un muerto.

Y mientras Harry esposaba a la mujer Holmes llamó por teléfono a su amigo, el comisario Moc.

—¿Tiene usted algo que hacer, comisario? —preguntó con cierta ironía muy inglesa—. Pues si no tiene usted nada que hacer detenga al mayordomo Pat y mándelo a la comisaría que allí voy yo. ¡María Estuardo! —dijo a modo de saludo histórico.

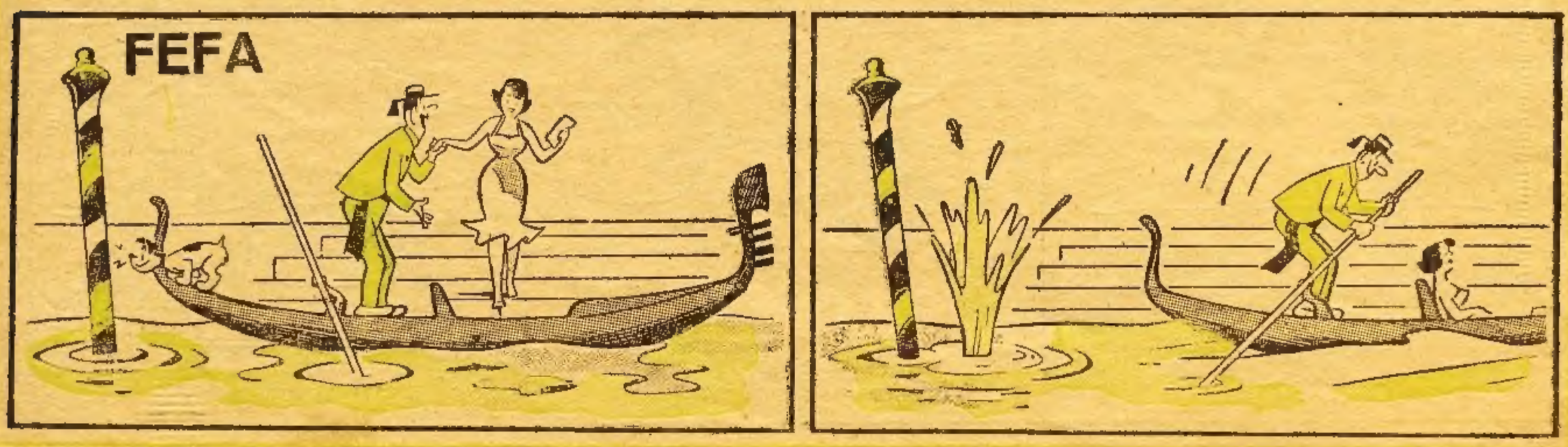
Y los tres salieron a la calle camino de la comisaría.

Se paró en un bar porque era la hora de tomar el té y aprovechó el té para llamar a la novia de John Morrison Jr. Luego, llamó también a la cárcel donde estaba John para que lo trajeran a la comisaría de Moc. Y allí, juntos y revueltos, se encontraron todos.

CAPITULO IX

MISTER HOLMES SE EXPLICA

—¿Cómo supo usted estas cosas? —preguntó la novia.



—Muy sencillo. El mayordomo Pat me dijo quién era el asesino, 'señalando a! sobrino del muerto. Según él nadie más había visitado al difunto antes de ser difunto Y en su despacho encontré huellas recientes de pisadas de mujer y una punta de cigarrillo con carmín El asesino era una mujer. Sólo una mujer podía no darse cuenta de que Morrison estaba muerto desde una hora y pico antes. ¿Por qué Pat había ocultado la visita de la mujer? Porque era cómplice. ¿Quién era esa mujer? Una mujer que mata a un hombre e intenta que las culpas recaigan sobre otro de la familia, cuando ambos se heredan mutuamente, sólo podía ser una: la esposa del muerto

Hubo un movimiento de sorpresa.

—Sí, señores. Míster Morrison el tío, solterón desde su nacimiento, se dejó engañar por una mujer que pensó eliminarle para heredar sus buenos libros y los del sobrino que aún eran mejores.

—¿Y Pat, el mayordomo, qué pinta aquí? —preguntó Mac

—Aquí no pinta nada porque está prohibido pintar en la cárcel, pero en casa de Morrison sí pintaba . Averigüe el apellido de Pat y verá que es hermano de la rea. Muerto uno, ajusticiado el sobrino acusado de crimen, todo el billetaje de la casa iba a parar a esos desaprensivos Pero, ah, aquí estaba yo para impedir el segundo crimen. Míster Morrison me avisó de que temía por su vida, pero me avisó demasiado tarde El pánico le hizo sufrir un ataque al corazón. Y eso es todo, señores.

Se volvió hacia Watson que estaba adormilado:

—Watson, tengo galletas de repuesto en mi casa.

—Estupendo, querido Holmes. Me encanta mucho ir a visitarle. ¿Qué le parece si vamos ahora a su casa y tomamos un whisky y algunas pastitas para aprovechar el viaje? Vamos, Holmes...

La novia de John se adelantó a coger las manos del míster y se las besó regándoselas con sus lágrimas. La chica estaba dispuesta a aumentar el caudal del Támesis a costa de sus glándulas lagrimales

—Holmes, si no llega a ser por su cerebro, me quedo viuda antes de casarme.

—Por eso le dije que cuidara de John. La segunda bala iba dirigida contra él para adelantar las cosas.

Holmes salió recibiendo parabienes y su paraguas que se había olvidado en casa de la novia.

—Jefe —dijo Harry—, ahora que está usted subido al pináculo de la fama, ¿qué le parece si habláramos de aquel aumento de sueldo que me prometió en 1856, cuando entré a su servicio?

—Es pronto aún para pedir aumentos, querido Taxon Pero pensaré en él.

—Es que ando ya descalzo, jefe...

Pero el jefe estaba conversando con Watson sobre quién era el criminal del crimen que iba a cometerse al día siguiente.

F I N

Armando MATIAS GUIU

—Sí, antes de ser un gran artista, se dedicaba a fontanero...

—Mis padres dicen que volaré a la luna algún día, pero no me dejan que atraviese la calle solo...

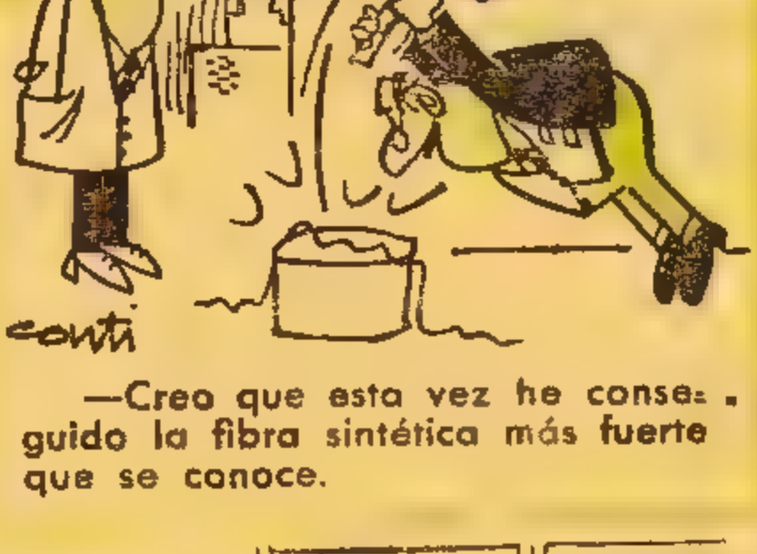
—¡Cuidado, doctor! ¡No se corte!

—Sí, te seguiría hasta el fin del mundo, pero no debes aprovecharte para hacerme entrar en una joyería.

—Si está usted contemplando la caja de bombones, ¡no sea tímido, jefe, y coja uno!

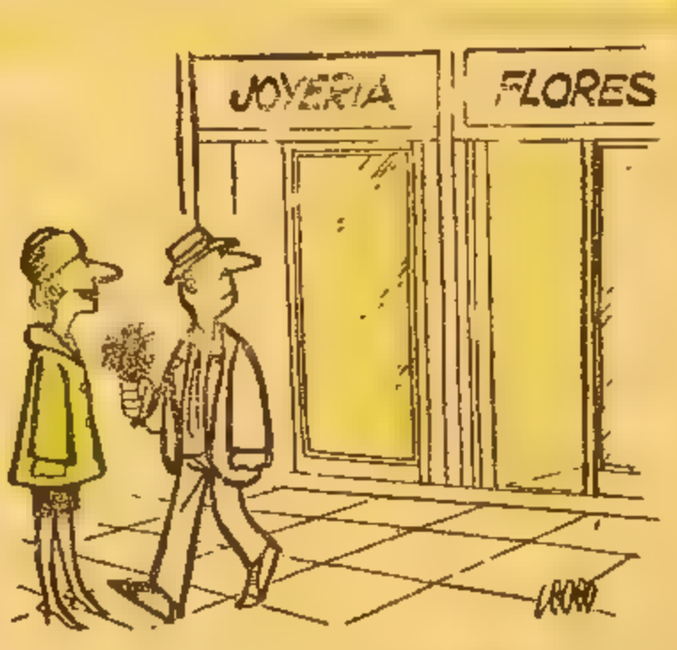
—¡No está mal! .. ¡sabor aparte...!

CADA COSA EN SU SITIO

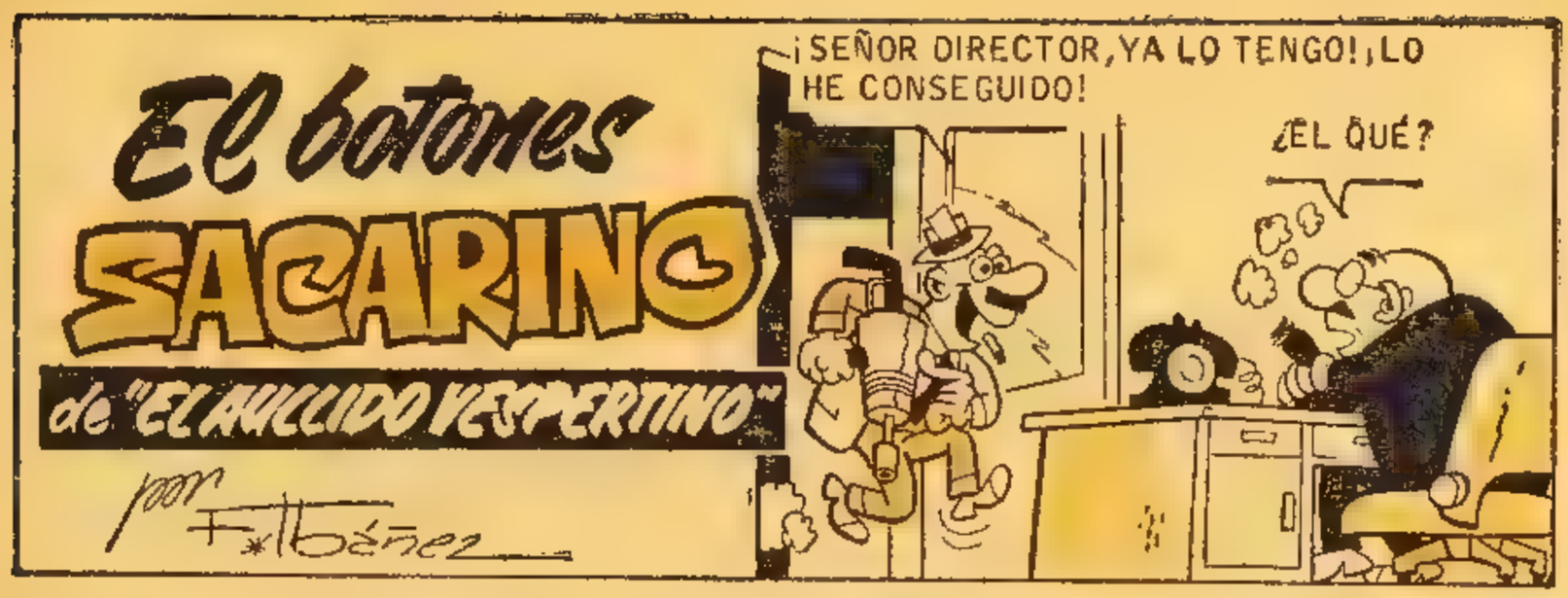


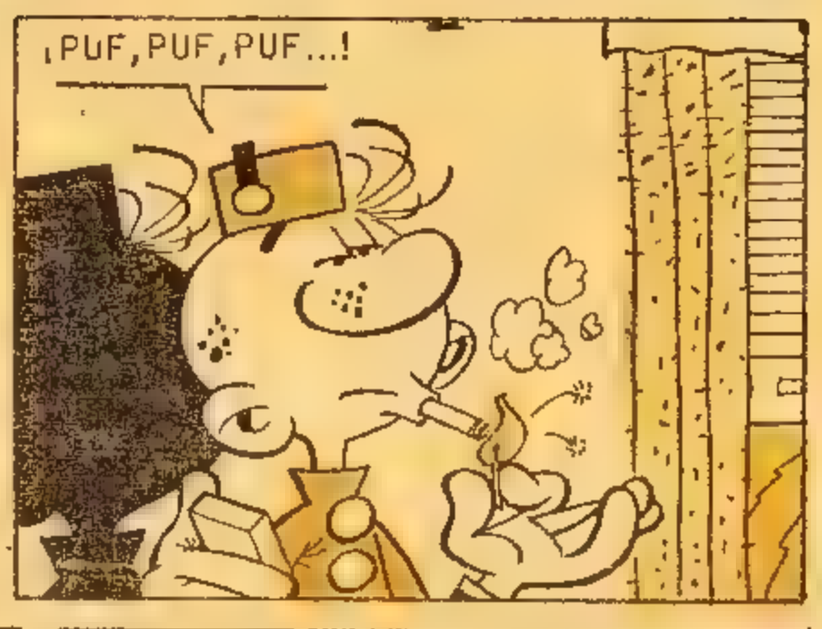
—Creo que esta vez he conseguido la fibra sintética más fuerte que se conoce.

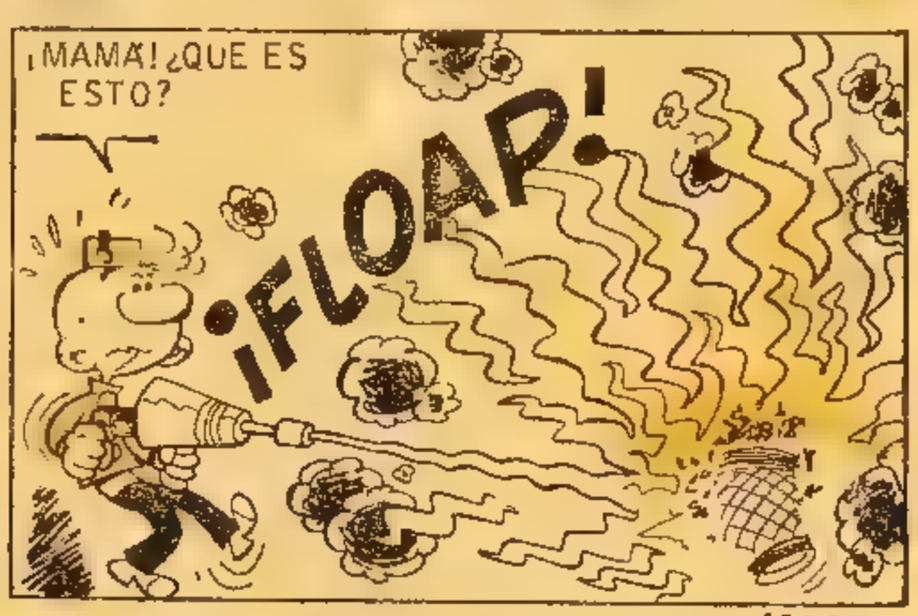
—35... y dos líneas negras pequeñitas seguidas por una grande.



—Tu precisión me asombra. En dos años no te has equivocado nunca de tienda.







Diálogos de duques

—¡Caramba...! ¡Mi querido amigo...!

—Me gusta este elegante balneario, porque se encuentra uno a lo mejorcito de nuestra sociedad. Usted es duque, ¿verdad?

—Ya puede usted decirlo bien alto. ¿Y usted?

—También ostento ese título, aparte de tres de marqués, dos de conde, uno de vizconde y otro de barón

—¡Caracoles...! ¡Pues cuando sacuda usted sus pergaminos...!

—Siempre que lo hago se me ahogan tres lacayos. ¿Y usted?

—Yo, lo que más tengo, es alcurnia.

—Y yo. Tengo la «Alcurnia de doña Godina».

—El ducado de Tentempié, cuyo título poseo por herencia, me hace codearme con lo más florido de la aristocracia.

—¡Ah! ¿Se codea usted mucho?

—Sí, pero cuando dan fuerte con los codos, tengo que acordarme de la aristocrática abuela del codeante

—Hace usted bien. ¡Es que yo no sé lo que pasa que ahora todas las clases sociales están mezcladas! Antiguamente no ocurría eso, porque mi abuelo, que también era duque, me contaba muchas veces que en su época podía darle usted con el bastón al pueblo.

—¿A qué pueblo?

—Eso no me lo dijo mi abuelo, pero supongo que sería a Alcalá de Henares, porque mi abuelo era de allí.

—¿Complutense?

—Artrítico. ¿Y a usted, cómo no le he visto estos días tomando las aguas, ni en los baños?

—Porque traigo conmigo un criado que es el que va todas las mañanas a tomar las aguas.

—¿Y le sienta bien la cura?

—¡Maravillosamente! Gracias a ello tengo ahora el hígado estupendamente.

—Siempre he dicho que el que puede lo gasta.

—¡Una hermosa frase, sí, señor!

—Y es que, si no hemos de diferenciarnos de las clases bajas...

—Mire usted, sin ir más lejos, por allí vienen dos chicas que también están aquí haciendo la cura de aguas...

—Es cierto, mi querido amigo. ¡Qué pena que las dos sean de la más baja extracción!

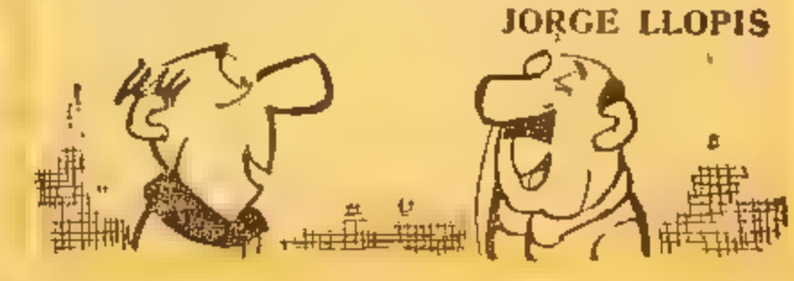
—Yo también lo lamento en grado sumo, mi estimado colega, pero, saltándome a la torera blasones y timbres, me voy a acercar a ellas, a ver si hay suertecilla, porque, pertenecerán al estado llano, pero de llano no tienen nada, las condenadas.

—Hace usted muy bien en intentarlo. La reina Lolita II salía también de palacio, de tapadillo, y se mezclaba con el pueblo, contemporizando. Claro, que a ella, la llamaban luego otra cosa, pero no todo van a ser gollerías

—No todo. ¡Que se conserven con salud sus blasones, querido amigo!

—Salud para disfrutar los suyos.

JORGE LLOPIS



POBRES

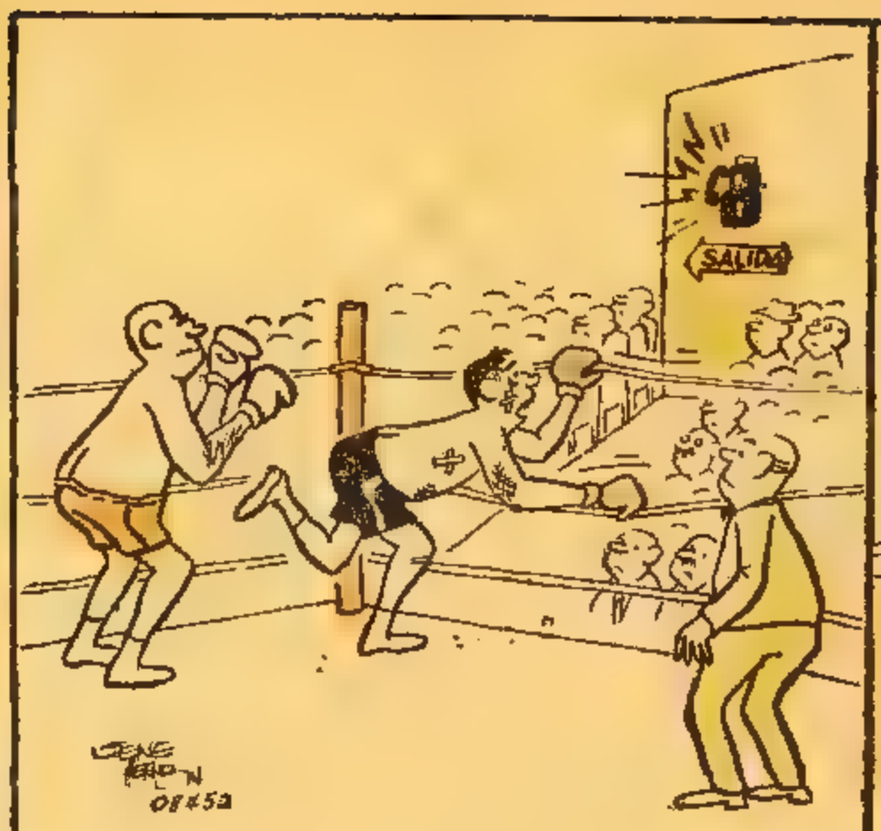
GOSSET

—Mi horóscopo me indica que esta semana será económicamente inmejorable.

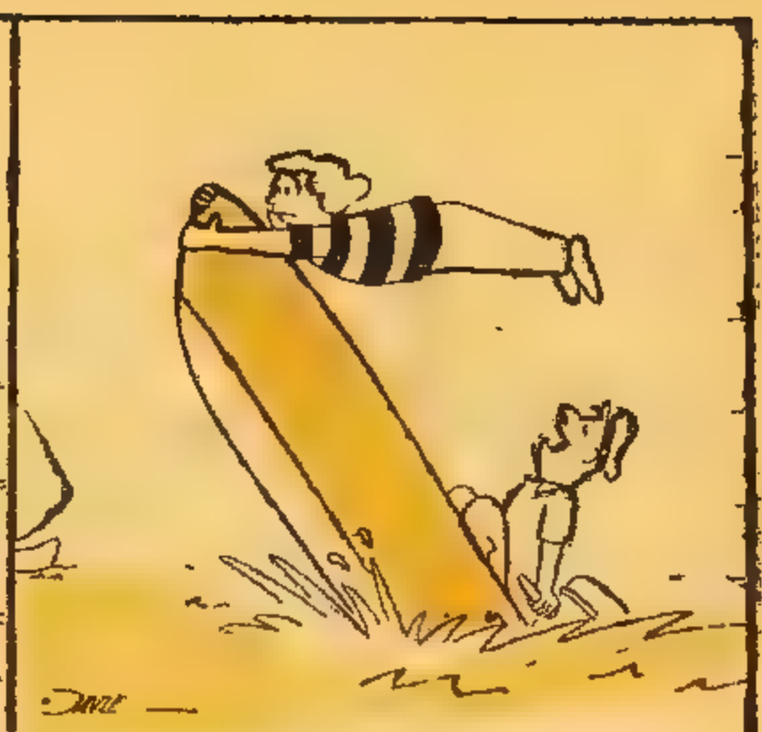
—No, señor, yo no mendigo. Pido préstamos...

MENDIGO ABUSON

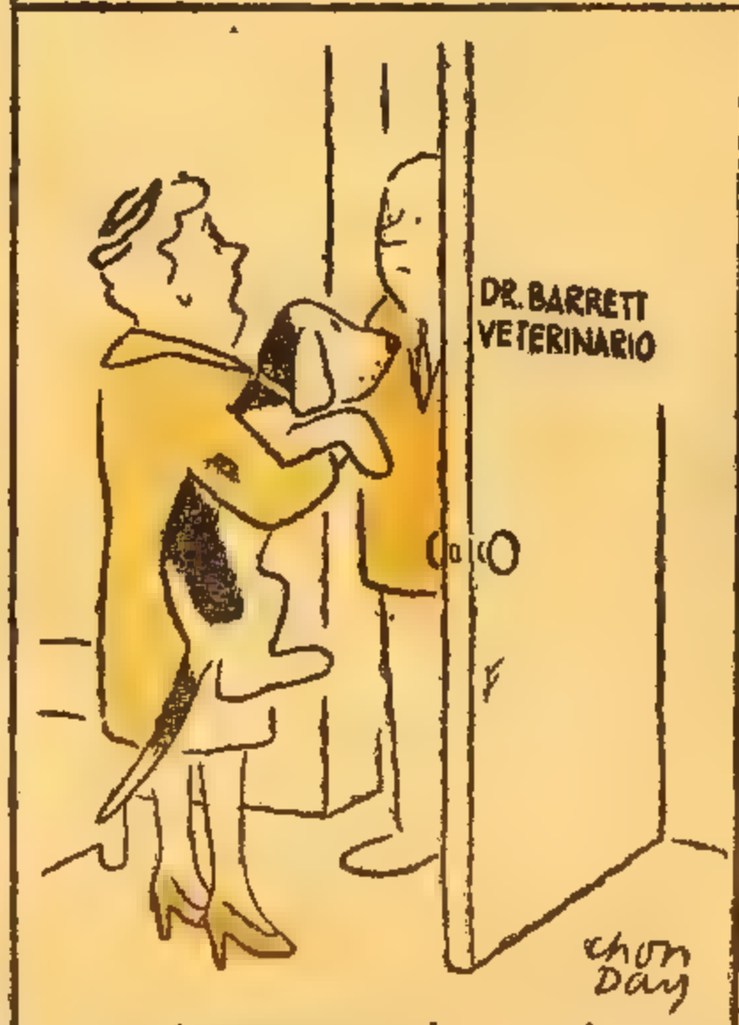
—Pues las rayas de su mano demuestran que vivirá usted largos años.



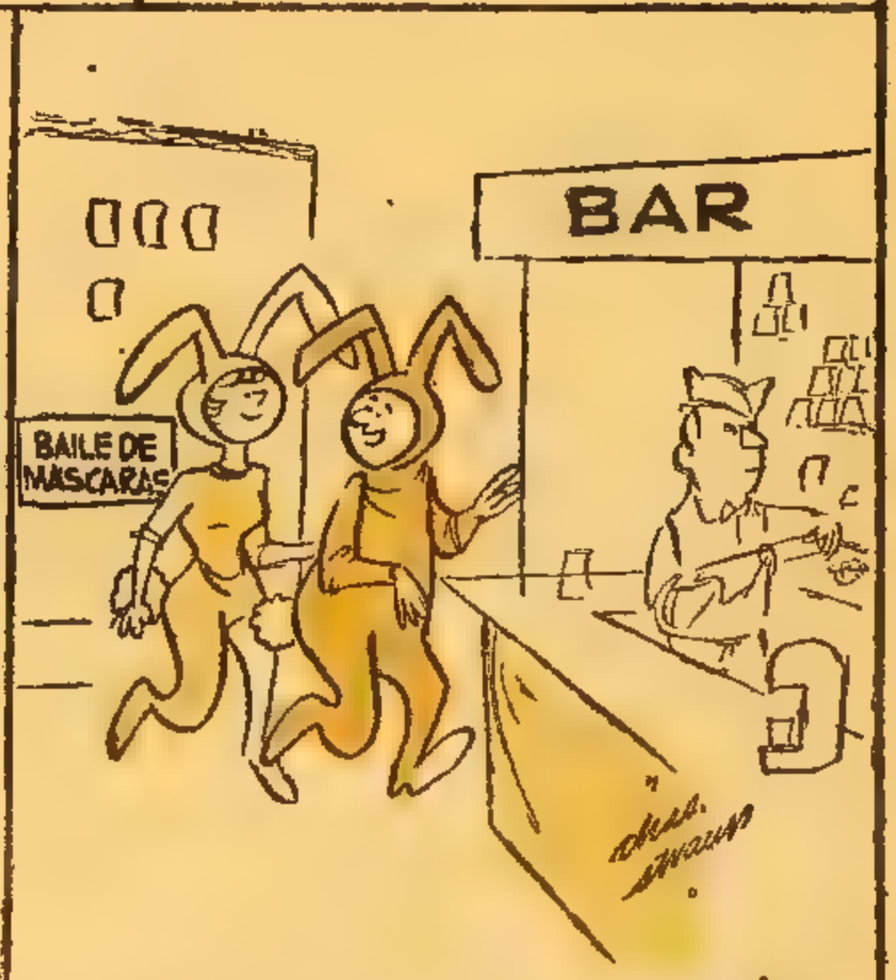
—¡Es para mil



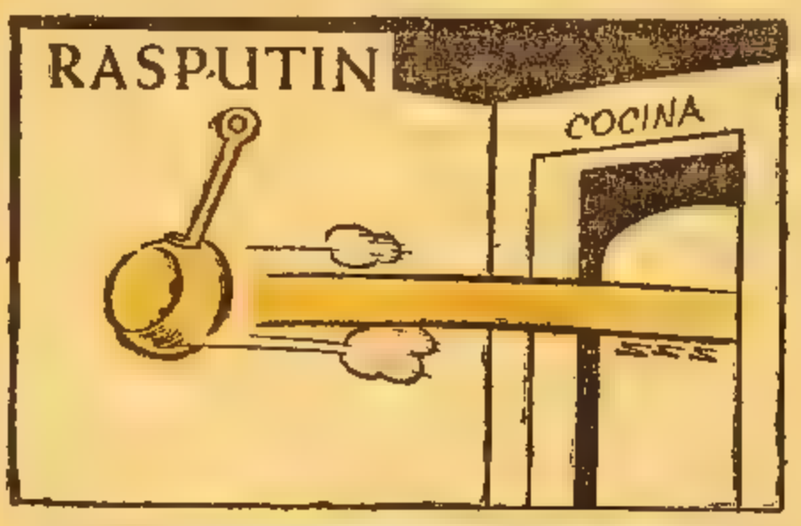
—Te gustará mucho, querida.... cuando te acostumbres.

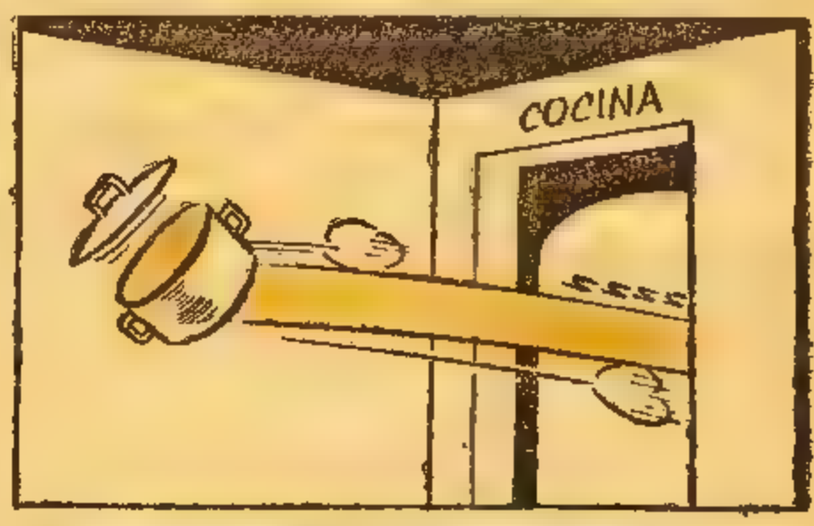


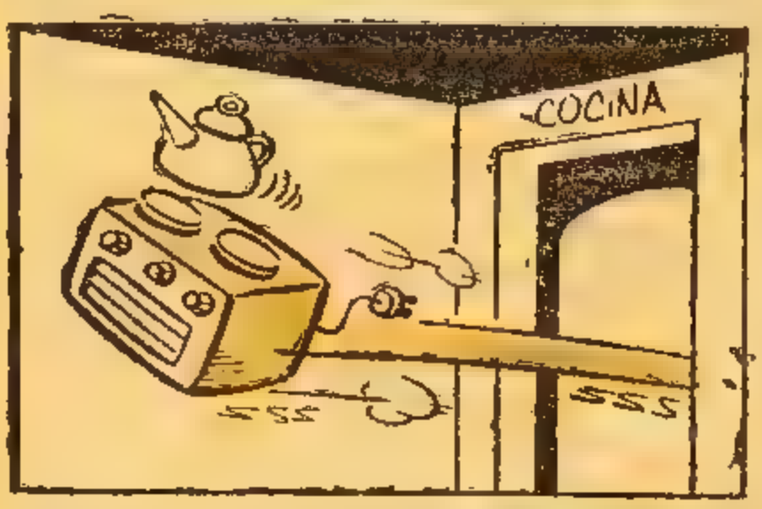
—Los gatos le persiguen, doctor.

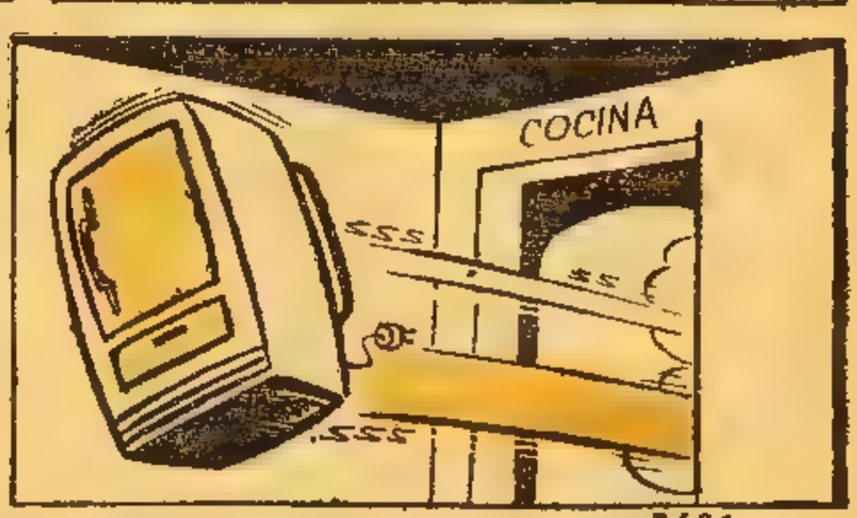


—¡Me gustará ver su cara cuando le pidamos dos vasos de jugo de zanahoria...!









GORDOS Y FLACOS

VAZQUEZ

—Usted lo que necesita son vitaminas a todo pasto.

—Y ésta es la foto de bodas de cuando me casé con Jorgito.

—Estás tan delgado, Manolo, que los botones de la camiseta te hacen bulto en la espalda.

PANICO DE SILLA

PRECAUCION

—Ha engordado tanto durante la condena, que ahora que está en libertad no puede salir por la puerta.

—¡Jorge!

EXTRAÑA SOMBRA

SIN PALABRAS

TIPO SUPERDELGADO Y BASCULA COMPASIVA

—¡Hola, primo Tadeo! ¡Cómo has engordado últimamente!

—¡Buaaa! ¡Tio Carlos se ha escapado con mi globito!

—Debes ir al médico, Felipe; te estás quedando en nada..

—María, ¿quieres venir a ver si tengo anudados los cordones de los zapatos?

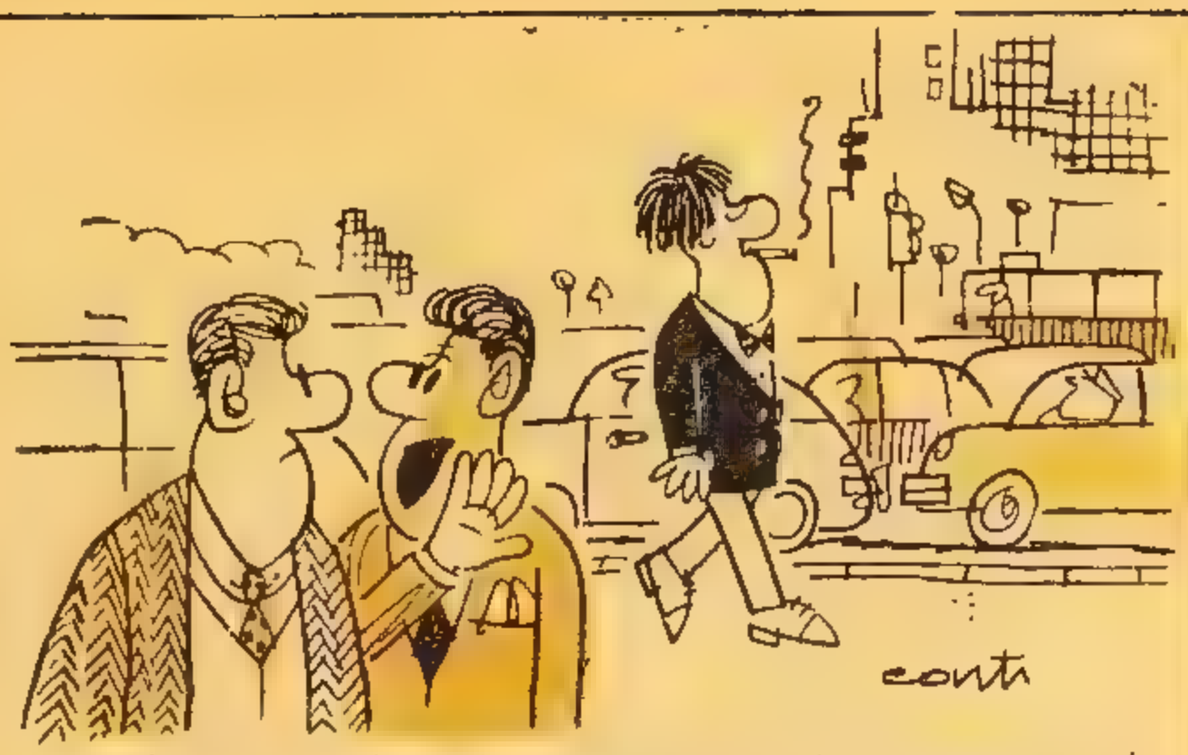
VENTAJAS DE SER DELGADISIMO

¡PELIGRO! ARENAS MOVEDIZAS

—¡Le tengo dicho mil veces que no se mueva del centro de la isla!

FLOR DE HOMBRE GORDO

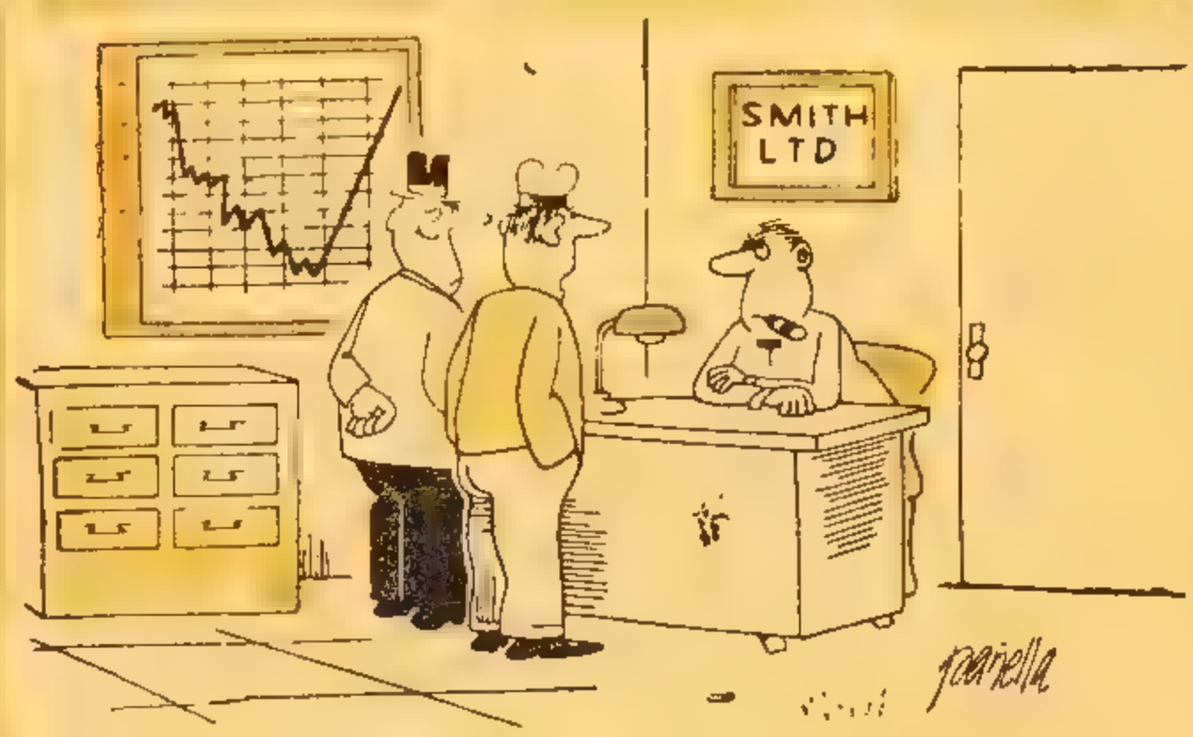
—¡Por algo no quería dejarte subir a la barca!



—Lleva una peluca de esas para que lo tomen por un fanatico de los "Beatles" pero la realidad es que se esta quedando calvo

— y esta Alicia es la historia de mi vida por eso, siempre estoy solo Los amigos me dejan, las mujeres me abandonan..

—Tiene que hacer ilustraciones mas modernas Lopez Aqui se ve perfectamente lo que quiere representar



—Tenemos motivos fundados para sospechar que anda usted mezclado en un reciente caso de robo

mediterránea

Reynolds

CARGA RECAMBIABLE

TRIPLE CAPACIDAD

7 ptas.

¡YO TAMBIÉN ESCRIBO CON REYNOLDS!

EL REY DE LOS BOLIGRAFOS

• NIVEL VISIBLE • COLORES AZUL ROJO VERDE Y NEGRO • DOS PUNTAS (NORMAL Y FINA)

diálogos para besugos

—Buenas tardes.

—Buenos días.

—Soy un flamenco de «aquí te espero, Feliciano».

—Yo no tengo la culpa.

—Usted no tiene nada si no me contrata a mí. Le voy a bailar un zapateado solo con tacones.

—Oiga, ¡no se me suba encima de la mesa!

«Tacatá, tacatá, tacatá.»

—Basta ya de «tacatá», que va a hundir la mesa. Es usted un flamenco demasiado gordo.

—Así lleno más el espectáculo Y de bailar, no hablemos; se lo voy a demostrar con unas soleares de tacones.

«Tacatá, tacatá, tacatá.»

—Basta ya de tacones, hombre, que me está pisando los papeles.

—Era una demostración.

—Podía pisarse las narices.

—Es difícil bailar un zapateado en las narices, pero lo puedo intentar si me contrata.

—Mi espectáculo es serio.

—¡Anda!

—No quiero; tengo mucho trabajo.

—Dije «¡anda!», del verbo «Mi mare la de Coria»; ¿es que el flamenco no es serio? Pues, hijo, si sólo habla de gente que se muere, o agoniza, o la va a palmar o la está diñando, hombre. ¿Quiere mas seriedad y más lágrimas?

—Es que usted con su tacatá, tacatá, me saca de quicio.

—El flamenco-flamenco, como el café-café, es más serio que la Giralda.

—Esto es verdad. Nunca vi reir a la Giralda.

—Lo que pasa, señor, es que hay mucho cuentista metido en el asunto, ¿usted va entendiendo?

—Hago lo que puedo.

—El flamenco-flamenco, es tan arte como el que más. Pero, el flamenco que vemos por ahí, adulterado como el vino con sifón o la leche a granel, tiene de flamenco lo que yo de sajón, pongo por decir algo.

—Diga, diga.

—Que se ha viciado el gusto de la gente con mucho mantón de manila y mucho desplante y mucho corsé apretado; pero de flamenco, nada de nada.

—Ya estamos desflamencados.

—Voy a bailar para que me comprenda.

«Tacatá, tacatá, tacatá.»

—Y dale, hombre. Qué pisón es usted.

—Si dejaran sólo a los flamencos de verdad y quitaran tanto sucedáneo...

—Quite los pies de la mesa, que eso no es un «tablao». Mire usted, aquí se baila flamenco y se torea sólo para el turismo, ¿comprende usted ahora?, y como ellos no entienden de eso, pues triunfan los que no saben.

—¡Ay, mi mare la de Sanlúcar!

—De modo que cuando usted no sepa bailar flamenco, viene y le contrato. Buenos días.

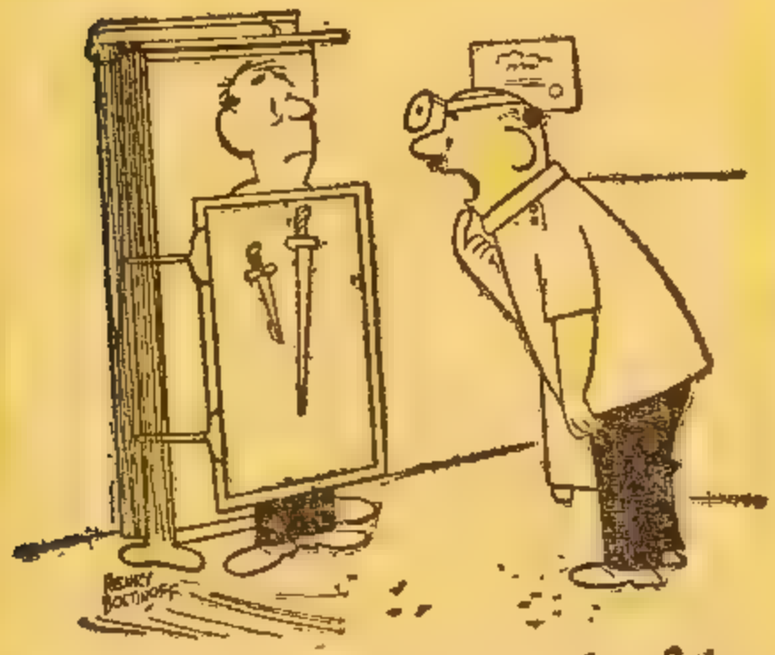
—Buenos zapateados, señor.

Armando MATIAS GUIU

APOLINO PARDUZ
Y SU SECRETARIO
POR conti
BUENOS DIAS, CARO CELEDONIO. VOY A MI DESPACHO Y DESEO QUE NO ME MOLESTE NADIE.
BIEN, JEFE.
CERRARÉ LA PUERTA CON LLAVE PARA EVITAR LA CURIOSIDAD DE ESE PELMAZO...
DON APOLINO YA EMPIEZA CON SUS COSAS RARAS, VOY A FISGONEAR UN POCO, A VER QUE HACE...
¡CALLA, IMBÉCIL! ¡APARTESE, PEDAZO DE ATÚN!
LO QUE ME FIGURABA. YA ESTÁ CON SUS DELIRIOS DE SIEMPRE... ESTO HAY QUE ATAJARLO.
¿DOCTOR ROSKOFF? SOY CELEDONIO, TAL COMO LE DIJE MI JEFE CONTINÚA CON SUS ALUCINACIONES. VENGA INMEDIATAMENTE SI... LE ESPERO...
Y NO PUEDO VER NADA DE LO QUE HACE PORQUE TIENE PUESTA LA LLAVE EN LA PUERTA...
CORRA, DOCTOR. ESTÁ MUY MAL...
¿DÓNDE ESTÁ ESE CHIFLADO, DIGO PACIENTE...?
¡CARA DE BESUGO! ¡PATAN!
DEBO ENTRAR... PERO, ¿CÓMO?
YO LE ABRIRÉ PASO, DOCTOR. TENGO LA CABEZA DE GRANITO... A LA UNA, A LAS DOS, A LAS...
356
¿QUÉ SIGNIFICA ESTA INTERRUPCION?
CÁLMESE, AMIGO. NECESITA TRATAMIENTO PSIQUIÁTRICO.
¡QUÉ PSIQUIATRÍA NI QUÉ NARÍCES! ¡ESTOY APRENDIENDO A CONDUCIR POR CORRESPONDENCIA! ¡ESO ES TODO!

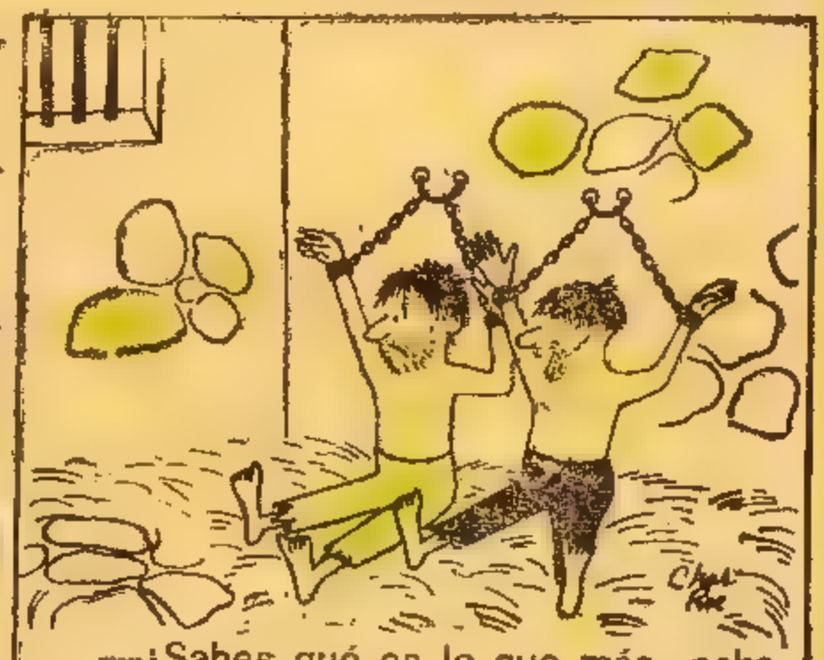
SIN PALABRAS

SUPERGENEROSO



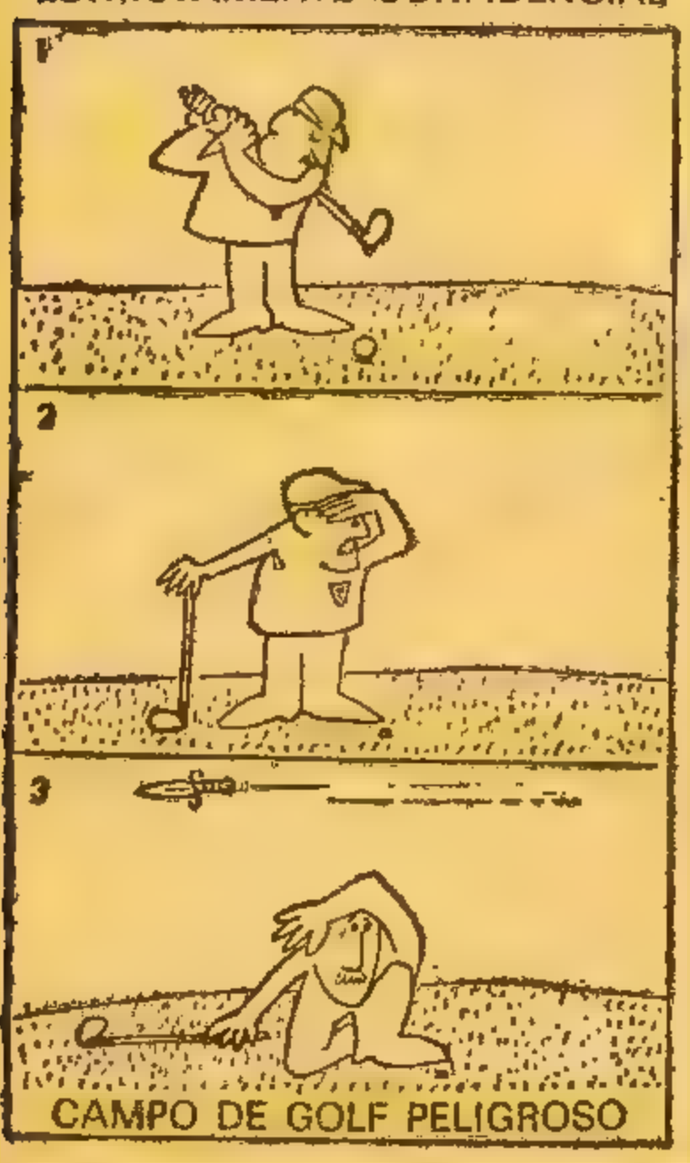
—Tendrá que cambiar de oficio. Hace las digestiones muy lentas.

—¿Hago las cuentas por separado?



—¿Sabes qué es lo que más echo de menos? Aquellos largos paseos por el campo.

ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL



CAMPO DE GOLF PELIGROSO

—Su examen de aptitud demuestra que su única aptitud es la de someterse a exámenes de aptitud.

¡atención a UHU!

UHU EL PEGAMENTO
QUE PEGA EN UN MOMENTO

PRESENTA EN

PULGARCITO

las divertidas aventuras de

UHU y el niño PRUDENCIO

y además...

UHU REGALA
AVIONES, BARCOS Y CASITAS

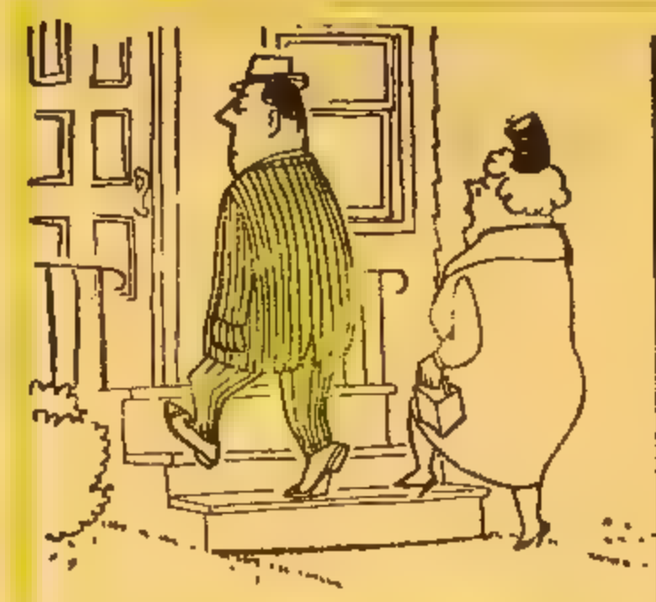
Enviando a SEMEX S.A. de Caspe, 26 (Barcelona) tres solapas de los estuches pequeños de UHU, o dos del mediano o uno del grande, recibirás un precioso recortable para construir un fantástico avión, una formidable lancha motora, o una estupenda casa.
¡No olvides poner tu nombre y dirección en la carta!

NOTA.- Las solapas a remitir, son las que tienen marcado el precio de venta al público.

Escuchad cada viernes a las 8.30, en la cadena SER, el programa UHU.
¡Hay formidables premios para todos los niños!

SEMEX SA
BARCELONA

—Está usted perdiendo el tiempo. Aquí sólo compramos cosas abominables.



—¿Arreglaste el...?

—...no, nada.

—¡Espera a ver de qué color pintamos la cocina!

Lecciones para todos los gustos

Doncellas pizpiretas nos han traído cartas, en papel naranja y firmadas por Luchi, en las que nos dicen que escribamos novelas rosas y nos dejemos de tonterías. En cartas, probablemente escritas con guantes de goma, puesto que en ellas no se aprecia huella dactilar alguna, nos indican que lo mejor son las novelas policíacas y que a ver si nos animamos y las escribimos.

Otros lectores nos envían botellas portadoras de manuscritos en los que se lee: "Queremos más novelas de aventuras".

Entonces, nosotros, para satisfacer a todos hemos escrito este cuento polifacético.

PRINCIPIO DE NOVELA ROSA

Ella, pequeña y chatilla, le dijo a él con voz de pazguata:

—Nuestro amor es imposible, Alberto. Tú eres marqués de La Fontaine, mientras que yo soy pequeña y chatilla, además de hablar con voz de pazguata.

CONTINUACION DE NOVELA POLICIACA

Todavía no había contestado el marqués de La Fontaine cuando apareció un mayordomo llevando sobre una bandeja de plata el cadáver de un viejo de largas patillas y gruesos lentes.

—Señor —dijo—. Se acaba de cometer este crimen en la biblioteca. —Y dejando el cadáver sobre una mesita de nogal, salió de la habitación.

El detective, especialista en crímenes de biblioteca, dijo nada más llegar:

—Debían suprimir las bibliotecas en las casas grandes. De esa forma descendería la criminalidad en el mundo.

—Se trata de mi anciano bibliotecario —dijo el marqués de La Fontaine señalando la bandeja.

El detective miró largamente al dueño de la casa y por fin le dijo:

—Necesito que me pruebe la coartada.

—Es fácil. En el momento del crimen me encontraba en Suráfrica cazando elefantes para mi colección.

El detective sonrió y le preguntó de improviso:

—¿Cómo se caza un elefante?

—Si me da algo de tiempo, podré contestarle y probar la coartada —repuso palideciendo el aludido.

CONTINUACION DE NOVELA DE AVENTURAS

El marqués de La Fontaine salió al día siguiente con dirección a Suráfrica dispuesto a conseguir datos que probaran su coartada.

Días después, los mosquitos TSE-TSE pululaban a su alrededor. Un tigre de afiladas uñas cayó sobre una desprevenida pantera de lomo brillante y la devoró en pocos minutos. La hiena de aquel tigre, pues todos los tigres tienen su hiena particular, terminó de devorar la presa. Una pequeña mosca salvaje de alas aceradas, que seguía a la hiena a todas partes, chupó todavía la última fibrilla adherida a los huesos, ya diseminados de la víctima. Luego, el tigre, la hiena y la mosca siguieron su camino. ¡Era la ley de la selva!

El audaz explorador, sospechoso de asesinato, descubrió por fin un elefante y luego observó atentamente cómo caía en una trampa preparada por los indígenas. ¡Ya podría probar la coartada!

FINAL COMUN

Cuando el marqués de La Fontaine se presentó al detective con su coartada, aquél le dijo:

—No me hace falta su coartada. El bibliotecario murió de enfisema pulmonar.

En aquel momento entró ella.

—¡Ya nada se interpone entre nosotros! —exclamó—. Gracias a un concurso de detergente he conseguido el título de condesa de Les Affaires.

Entonces cogidos del brazo se perdieron en el horizonte.

OSCAR PIN

—Es demasiado pronto para escribir pidiendo dinero, Blodget.

—Por supuesto que con lo que cobra usted actualmente no puede casarse, pero a medida que vaya estando más tiempo entre nosotros, irá apreciando otras pequeñas finezas como ésta.

TEATRO SINTETICO

El Duque de Carabaña, bastante grande de Ocaña

ACTO PRIMERO

(y quiza unico. Veremos lo que sale)

Salon riquisimo, adornado con porcelanas de Villanueva y Geltrú, en el palacio del Duque de Carabaña. El Duque y su esposa, la Duquesa, sentados en sendos varguenos, estan consternados. La Duquesa llora.

DUQUE: —No llores más, mujer. En estos momentos de dolor, hay que tener entereza y saber guardar las formas.

DUQUESA —¿Y no guardo yo las formas?

DUQUE —Si, pero luego se te olvida siempre la llave del sitio donde las has guardado y hay que avisar al cerrajero.

DUQUESA: —¿Quieres decir, Eduardo, que no conviene dar tres cuartos al pregonero?

DUQUE: —Al cerrajero.

DUQUESA: —¿Y qué voy a hacer yo, si soy madre?

DUQUE: —Yo también lo soy y no lloro.

DUQUESA: —¿Qué tú eres madre, Eduardo?

DUQUE: —He querido decir que también le di el ser a nuestro hijo Raimundo y, como padre que soy de él, comparto tu dolor, pero recuerdo que uno de nuestros antepasados estuvo en el sitio de Breda; otro, en el sitio de Zaragoza y otro, en varios sitios

DUQUESA: —¿Y qué tienen que ver los sitios esos para lo que nos pasa por culpa de ese vástago que nos ha puesto en ridículo, llenando de ignominia nuestros blasones y pergaminos, algunos de los cuales son tan antiguos que cada vez que les sacudo el polvo se me asfixian dos doncellas y tres azafatas?

DUQUE: —¡Nicolasa, no te pongas trágica, que luego se te revienta el corsé! Hay que obrar en consecuencia.

DUQUESA: —¿Que tú, el Duque de Carabaña, vas a obrar en consecuencia? Serás capaz, cuando sabes que obrar en consecuencia no es labor digna de un prócer?

DUQUE: —¡No me llenes encima de econcomios, que...! ¡Ay! ¡Ay!

Se desploma. Entran varios criados y deudos. Por fin, RAIMUNDO

RAIMUNDO: —¿Qué ha sucedido?

DUQUESA: —¿Y lo preguntas tú, mal hijo? ¡Tu padre ha muerto!

El DUQUE se incorpora

DUQUE: —¿Yo qué voy a morir, majadera? ¡Lo que pasa es que me he dado contra el vargueño produciéndome un hematoma de bastante consideración!

RAIMUNDO: —¡Padre mío!

DUQUE: —¡Calla, calla, que por tu culpa estamos llenos de vergüenza, de sinsabores y de hematomas! ¡Yo te maldigo, mal hijo! ¡Yo te maldigo... lejos del vargueño, porque cerca no te escapas del coscorrón!

TELON

ACTO SEGUNDO

(Pues ha salido otro acto. ¡Qué gusto!)

DUQUE: —Han pasado treinta y siete años, hijo mío, y es necesario que de una vez sientes la cabeza y nos digas cuál es la causa de que la gente murmure de nosotros, pues comprenderás que después del tiempo transcurrido, ya es hora de que nos enteremos. Piensa que te dimos el ser.

RAIMUNDO: —¿Me dísteis el ser?

DUQUESA: —Te dimos el "ser" y el "haber o tener".

RAIMUNDO: —Pues... no sè cómo empezar. El caso es que reconozco lo vergonzoso de mi conducta en todos estos años...

DUQUE: —¡Acaba pronto, que el corsé de tu madre va a estallar y me temo que vamos a salir despedidos por esa ventana oval en menos que canta un gallo!

RAIMUNDO: —Pues... lo que tanto me han reprochado las gentes de bien es que ¡soy filatélico!

DUQUE: —¿Has oído, Nicolasa? ¡Filatélico un hijo nuestro, perteneciente a una de las mejores familias! ¡Qué vergüenza, qué bochorno, qué explosión va a pegar el corsé de tu madre!

DUQUESA: —Pues yo...

El corsé de la duquesa explota. Mueren los tres y varios señores del público, alcanzados por los ojales. Cae, lleno de agujeros a causa de lo mismo, el

TELON

MARQUES DE SANTILLOPIS

¡Evite la caída del cabello!

Cola arábiga
PEGAMUTCH

Una aplicación y basta.

Garantizamos resultados, así como peinado eterno

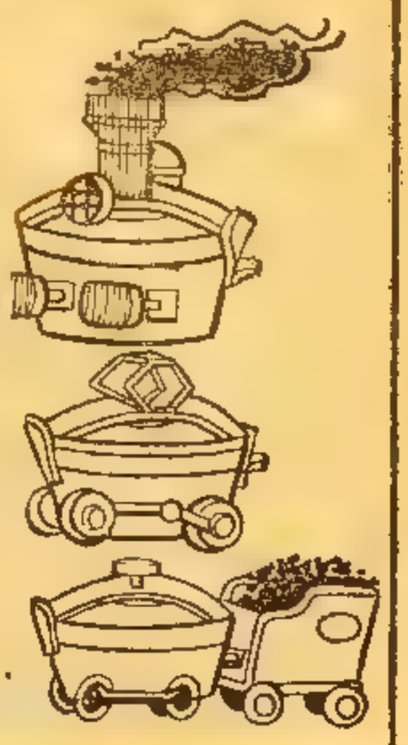
Se recomienda abstenerse de usar sombrero, después de la aplicación. En caso de error, recomendamos cirujano eficiente.

***

Olla exprés
MARY-PILI

presenta sus tres modelos:

Exprés, correo y semirrápido de Irún



La olla exprés
MARI-PILI
le dará a conocer un nuevo sabor.
¡El sabor a demonios!

TELON DE ANUNCIOS

¿Por qué vivir realquilado si puede usted vivir mal en su propia casa?

Urbanización
LAS ROCOSAS

Fácil acceso con guía autorizado y cedido por la empresa.

Expediciones diarias desde las más próximas paradas de autobús.

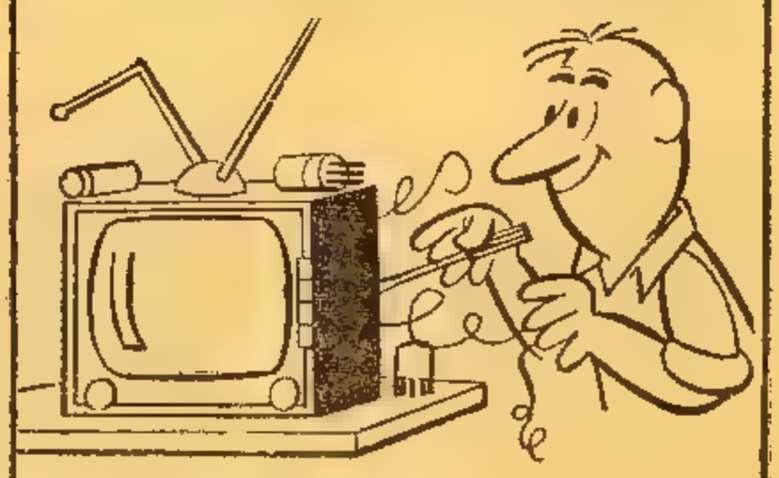
Enormes facilidades de pago Cómodos plazos de horas, días y hasta semanas.

Se permite pagar sentado.

***

¿Por qué mandar estropear su televisor a un taller, si puede estropearlo Vd. mismo?

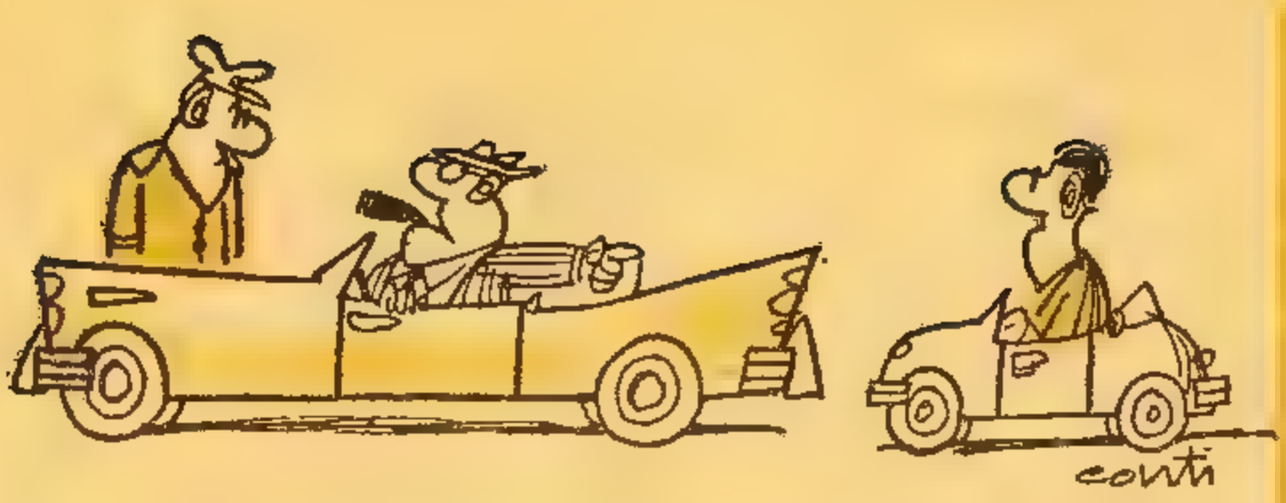
¿Cómo construir su propio estadio de fútbol, en su piso, con materiales de desecho?



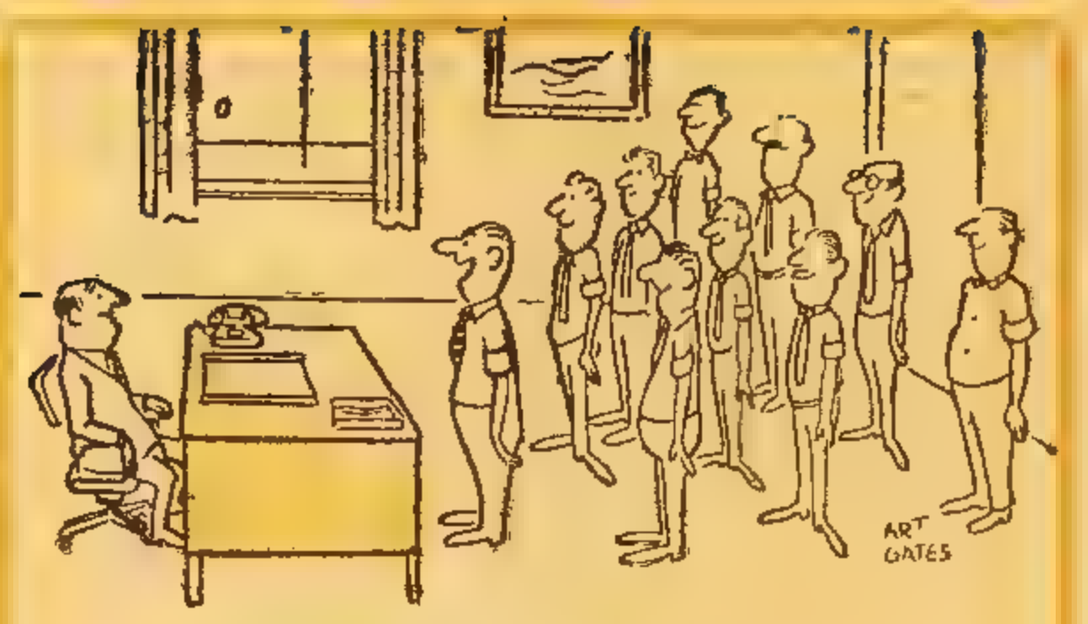
Hallará la respuesta a estas preguntas y a tres más, **leyendo:**
MECANICA BOBOLAR

SIN PALABRAS

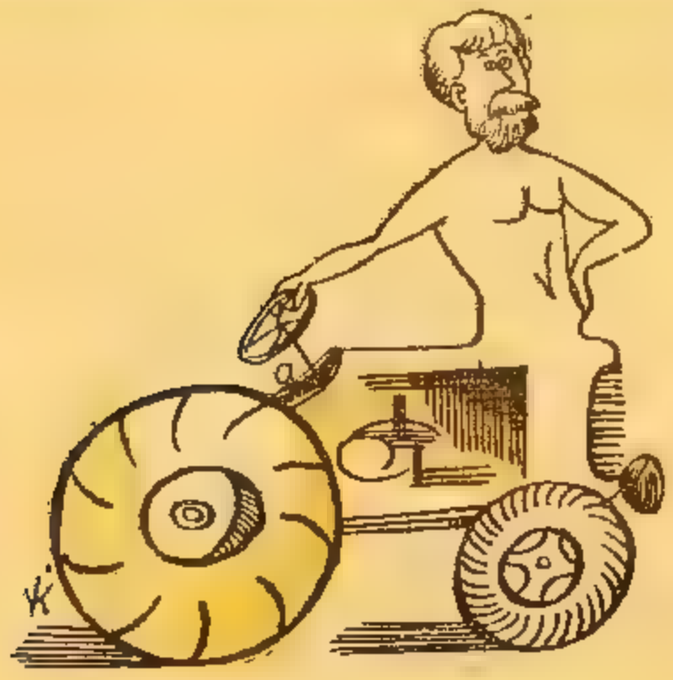
SIN PALABRAS



—Oiga, guardia, ese individuo ha intentado adelantarme.

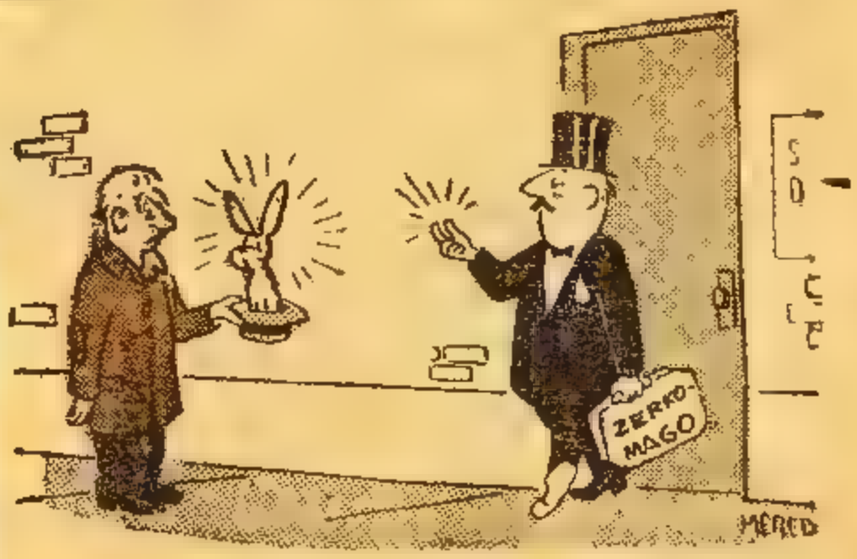


—Jefe, le presento al equipo de bolos de la compañía...



CENTAURO MODERNO

—Su último deseo era hacer un gol.



¿Cómo ve la gente al prójimo?

La gente siempre mira al prójimo con malos ojos, y a la prójima, a veces, tambien. Veamos cómo cada cual mira a su vecino de mundo.

EL MIOPE:	A través de sus gafas
EL ALTO:	Inferior
EL BAJITO:	De la barriga para abajo
EL JOVEN:	Con desprecio, si es mayor que él; con admiración, si rasca una guitarra; con simpatía, si da patadas al balón
EL TENDERO:	Con temor que al fin le diga que lo apunte en la lista
EL MEDICO:	Casi como vino al mundo
EL BORRACHO:	Doble
EL LADRON:	Como posible cliente
EL PADRE:	Como posible yerno
EL DE BUENA FE:	Como hermano
EL DE LA FUNERARIA:	Frío
EL ACOMODADOR:	De los pies para abajo
EL CONDUCTOR DE VEHICULO PUBLICO:	Como rebaño de ovejas
EL "SEATON":	Como estorbo callejero
EL SABIO:	Como víctima de su nueva bomba
LA ABUELITA:	Con escándalo
EL AMERICANO:	Negro
LA PORTERA:	Apenas le ve; siempre está en la plaza o dentro de su cuchitril
EL HIJO DE PAPA:	Con desprecio
EL COTILLA:	Lleno de defectos criticables
EL URBANO:	Multable
EL TAXISTA:	Gritándole; aunque no haga ningún caso de sus llamadas
EL PEATON:	Caminando delante de él, despacio, para fastidiarle si tiene prisa
EL POBRE:	Pasando de largo
EL RARO:	Bueno, perfecto
LA CHICA GUAPA:	Silbando
EL CALVO:	Con más pelo que él
EL CANTANTE:	Gritando y accionando con entusiasmo enfervorizado e histérico
EL BARBERO:	Por arriba
EL LIMPIABOTAS:	Desde abajo
EL EMPLEADO DE VENTANILLA:	Pesadísimo, preguntando siempre cuántas pólizas tiene que traer
LA ABURRIDA:	A través de la pantalla pequeña
EL RATERO:	Corriendo, detrás de él

DINI

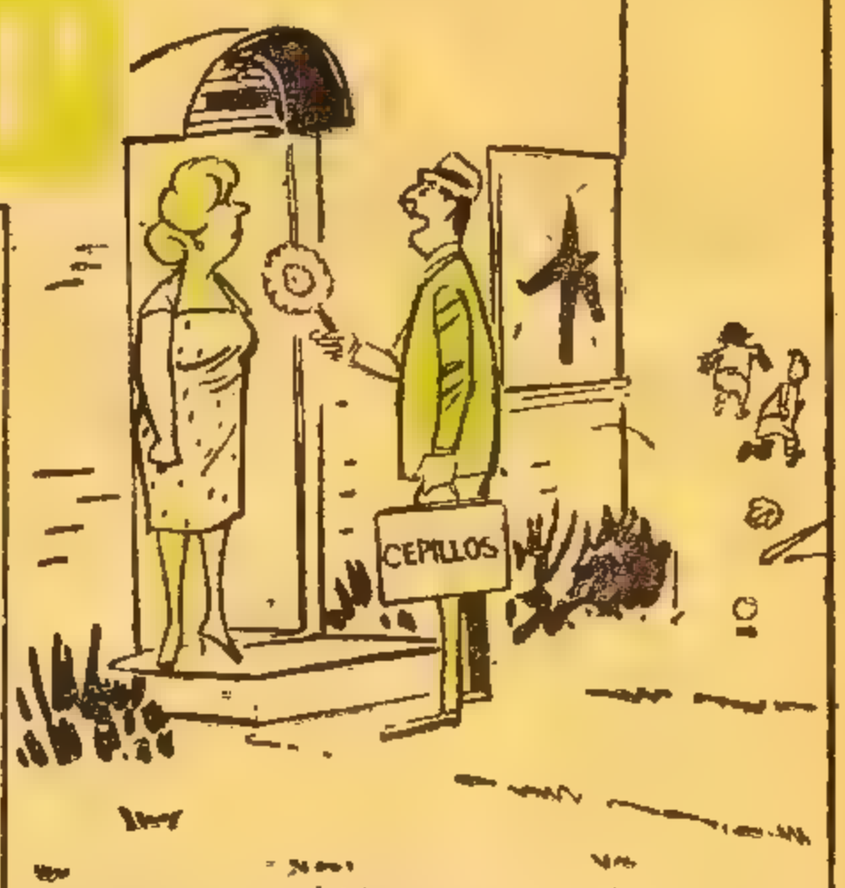
—Papá no está...

—Mamá no está...

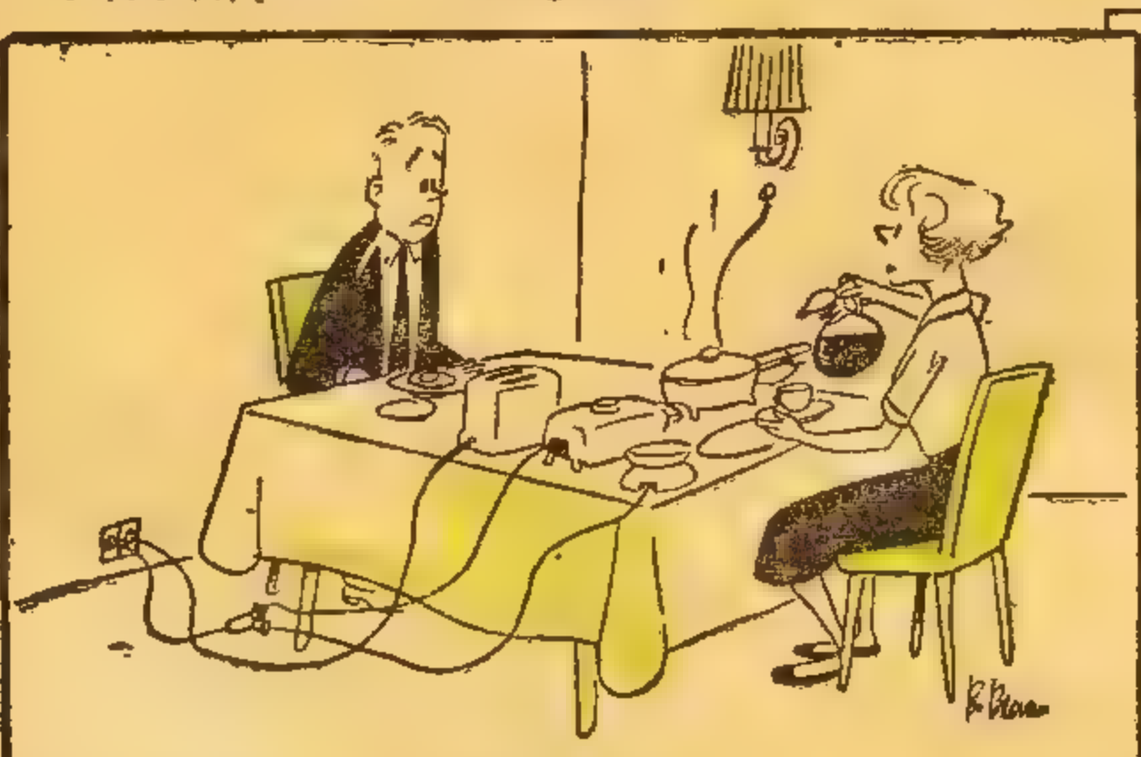
—¡Hiii! ¡Yo tampoco estoy!

—¡Qué casualidad, querido! Una, dos, tres, ¡cuatro cartas iguales!

—Es papá, tal como yo lo veo.



—...y es también muy práctico para azotainas...

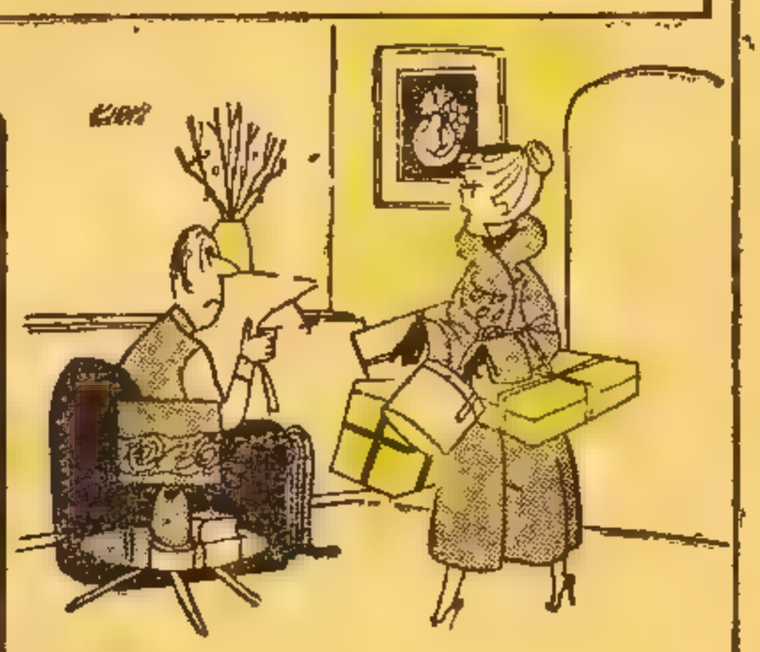


—A veces me pregunto cómo se las arreglaba mi abuela para preparar el desayuno.

—Mamá está enferma y papá hace la comida ... ¿Puedo ir a comer con vosotros, Eddie?

TIPO OPTIMISTA

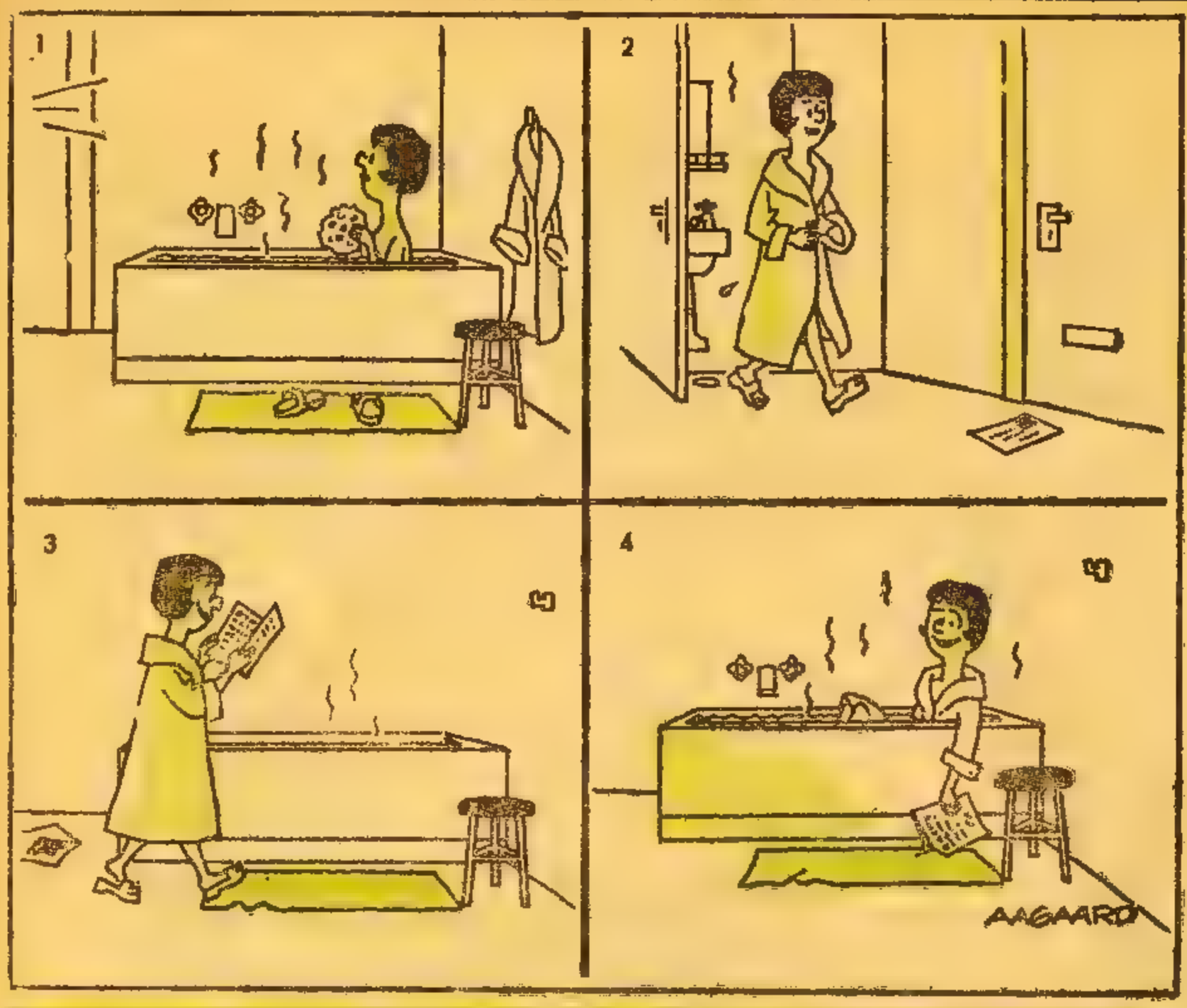
—¡Los Thompson han comprado un gato!



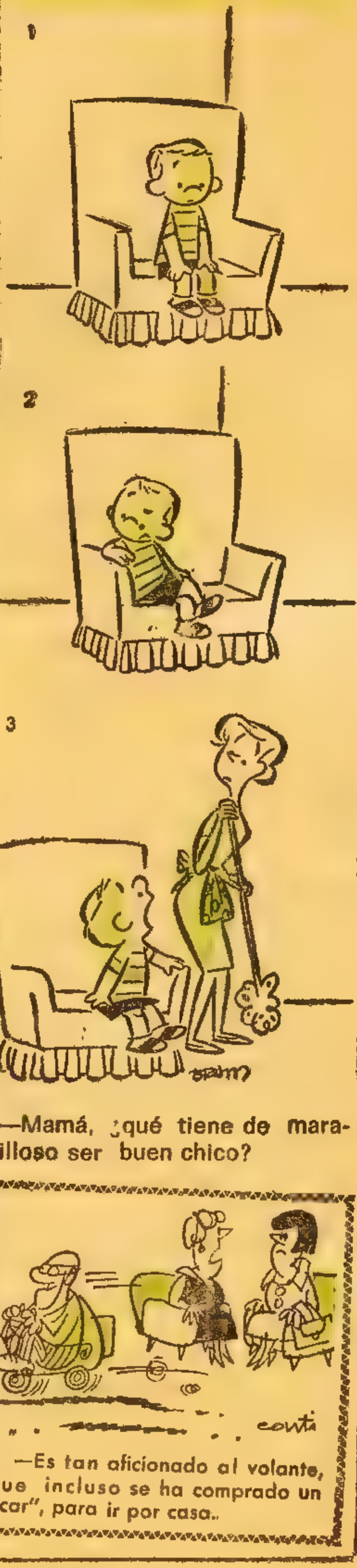
—Piensa que hago todo esto por ti, querido.. Para que puedas estar orgulloso de tu mujercita..

—¡Diríase que no tengo otra cosa en qué pensar, que no sea el aniversario de nuestra boda!

—¿Es el angelito de la abuela?



SIN PALABRAS


1
2
3
—Mamá, ¿qué tiene de maravilloso ser buen chico?
—Es tan aficionado al volante, que incluso se ha comprado un "car", para ir por casa.
conti

Cena con secretaria

(Narración de costumbres americanas)

Aquella noche, J. R. Brown, el financiero de Wall Street, había invitado a cenar a su joven secretaria Lucy. Y en efecto: a las once en punto, ambos se encontraban en un famoso club de Park Avenue; uno de los clubs de marquesina más larga que había en Nueva York.

El camarero los colocó en una mesa cercana a la orquesta, lo que no tenía ninguna importancia ya que en un club tan caro como aquél, todas las mesas, sin excepción, estaban cerca de la orquesta.

J. R. Brown, el financiero de Wall Street, colocó sobre la mesa un dictáfono portátil y acercando la boca al micrófono del aparato dijo con voz de picarón:

—Está usted guapísima, Lucy.

Ella le oyó, pero no contestó nada hasta que, moviendo la clavija correspondiente, se dejó oir la voz de su jefe que con matices gramofónicos, repetía:

—Está usted guapísima, Lucy.

Y ya entonces, Lucy sonrió coquetonamente y le dio las gracias.

Un camarero se acercó a la mesa y entregó la minuta.

—Vamos a ver —murmuró pensativo. —¿Qué nos recomienda usted?

—Me permito recomendarles el sandwich de ternera —replicó el camarero.

—¡Magnífico! Y después tráiganos una lata de foie-grass y pastel de manzana para terminar.

—No olvidaré esta noche, J. R. Brown, —exclamó Lucy paseando la vista por el restaurante donde la gente más rica de Nueva York comía las más exquisitas conservas.

—Llámeme J. R. a secas —dijo el financiero a través del dictáfono.

El camarero traía después, una lata de foie-grass en una bandeja. Delante de la pareja abrió la lata con un abrelatas de plata, y sirvió una porción a cada uno.

—No me explico —dijo ella— por qué hacen ahora el foie-grass de hígado de cerdo en lugar de hacerlo de hígado de pato, ni por qué lo ponen en latas y no en terrinas.

—Ten en cuenta, querida Lucy —dijo él, tomándose más confianza—, que el hígado de pato lo emplean ahora en hacer el aceite de hígado de bacalao y las terrinas las usan para tomar el desayuno.

La cena transcurrió plácidamente y todo hubiera salido a pedir de dictáfono de no haber sido por lo que ocurrió a última hora. El financiero de Wall Street bebió la quinta copa de champagne y a continuación acercándose mucho al dictáfono, dijo con voz suave:

—Te amo, Lucy. ¿Te quieres casar conmigo?

Y en cuanto pronunció estas palabras, se dio cuenta, asustado, de la magnitud de lo que acababa de decir.

—¡Si al menos no funcionara ahora el dictáfono! —pensó en un exceso de espe-

Pero ella, impertérrita, adelantó un dedo y movió la clavija. Una serie de ruedecillas engranadas empezaron a moverse en el interior del aparato y la misma voz acariciadora que J. R. Brown acababa de emplear, surgió de él, mientras el financiero lo oía espantado:

—¿Te quieres casar conmigo? —En seguida se oyeron unos ruidos extraños y el aparato continuó—: ¿Te quieres casar conmigo? ¿Te quieres casar conmigo?

El dictáfono se había rayado. J. R. Brown se restregaba las manos nerviosamente sin saber en qué lado de la boca colocarse el puro.

Lucy, con los codos apoyados sobre la mesa, oía al pequeño aparato y sonreía por haber capturado a su jefe con aquella declaración que podría exhibir ante cualquier tribunal:

—¿Te quieres casar conmigo? ¿Te...?

O. P.

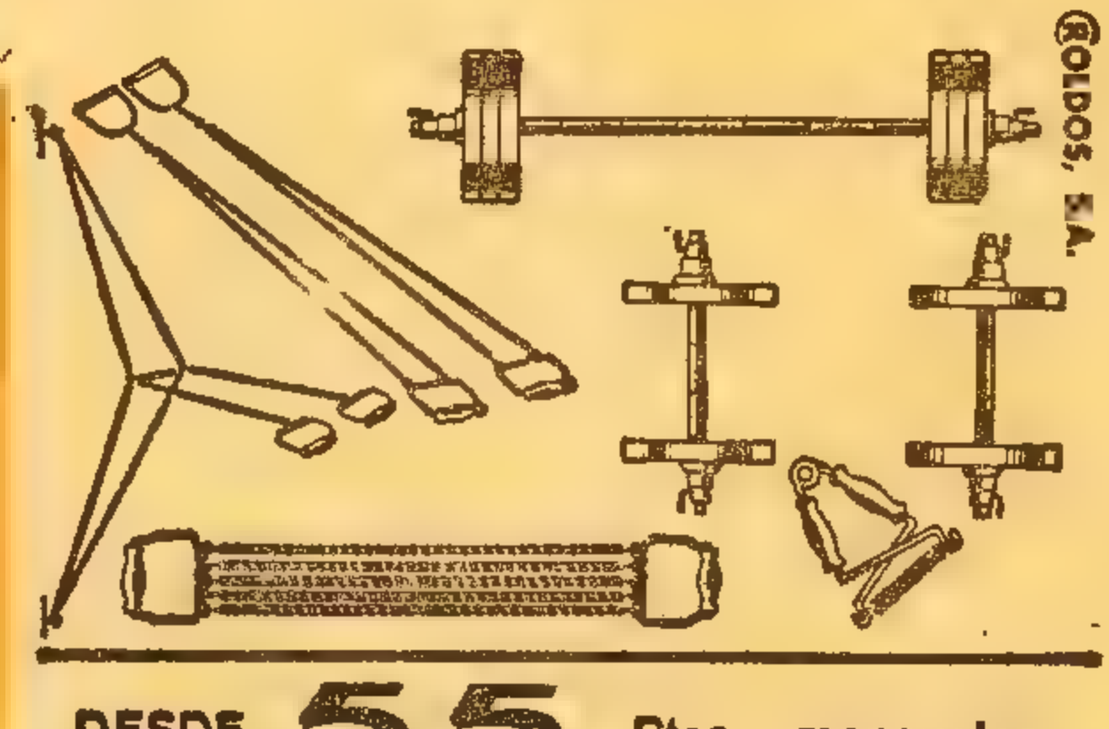
UN GIMNASIO EN CASA A SU ALCANCE

Musculatura atlética
Anchas espaldas
Estrecha cintura

Su vida será larga, mejor y llena de satisfacciones, en muy pocas semanas, practicando PSICO-GIMNASIA

VITAL-POST

algo nuevo y revolucionario; además Vd. podrá disponer de estos aparatos, los cuales quedarán de su propiedad a final de Curso.



DESDE **55** Ptas. mensuales.

Control médico a cargo del Dr. J. Muntané Balaguer, del Medical Arts Center Hospital de New-York.
Autorizado Ministerio Educación Nacional.

Cursos Femeninos

Reducción de peso, cintura y cadera. Busto firme. Silueta esbelta. Perfeccionamiento estético.

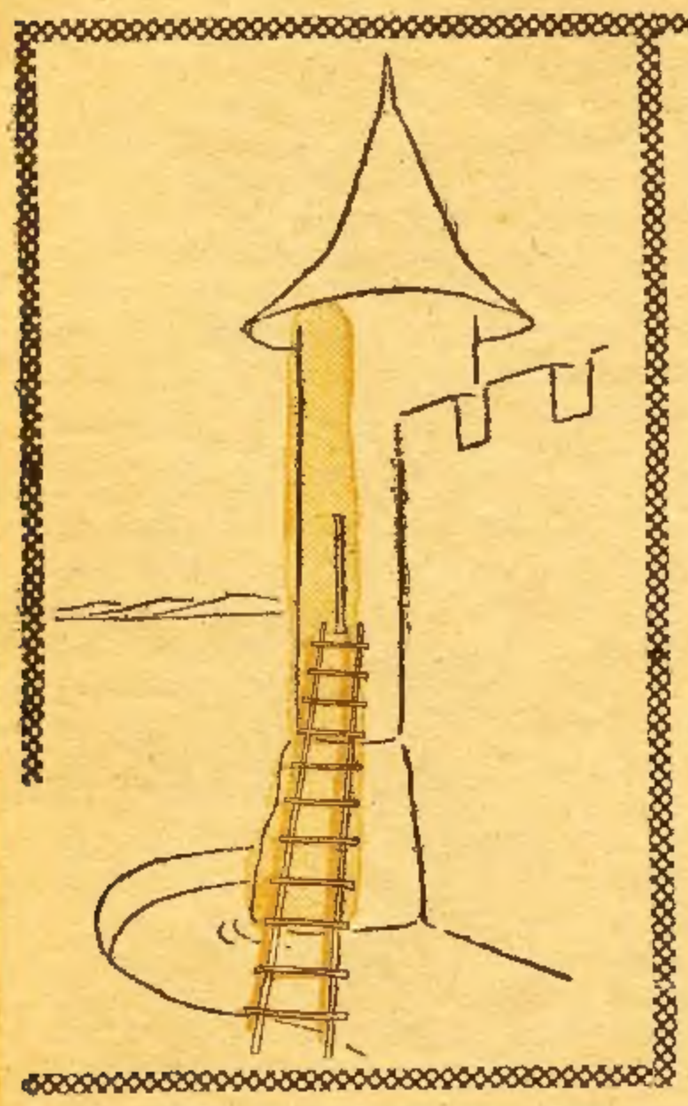
Solicite información gratis y sin compromiso

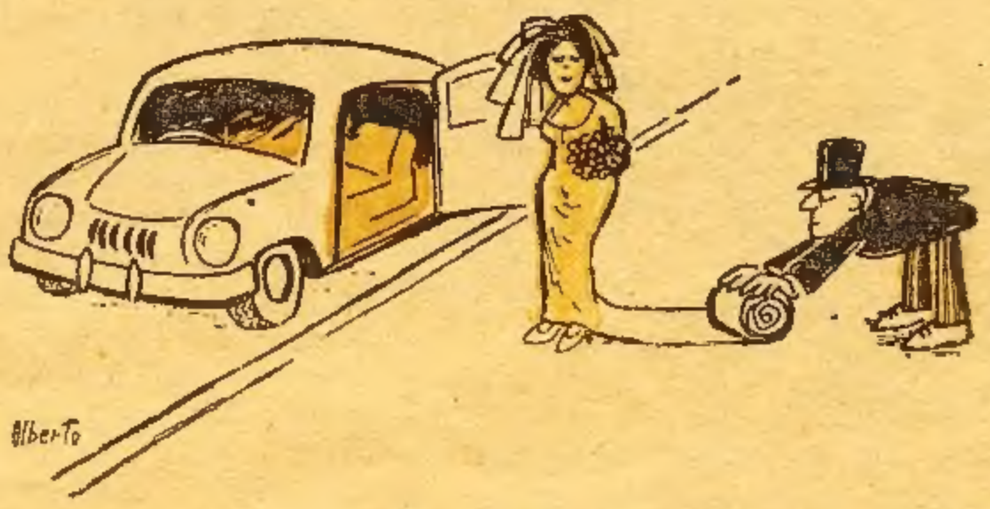
Sr. _____

Profesión _____ Edad _____

Dirección _____ Población _____

SIN PALABRAS





—Bueno, ¿quien echó la ginebra en el número seis?

—¡Tú y tus bromitas tontas!

—Os dije que trajérais vuestros palos de golf... Pero no quisísteis hacerme caso.

—La tribu de Cor tiene un arma diez veces más poderosa que las nuestras.

COMER CALIENTE

Todo el mundo conoce la frase. Casi no hace falta que la ponga. Pero por si hay alguien que no lo recuerda, ahí va: "Fulanito hace mucho tiempo que no come caliente". Y la frase está dicha en menosprecio de Fulanito, como para indicar a las claras su pobreza, su inopia. Es decir, en la mentalidad popular (que es quien ha creado la frase al fin y al cabo) el hecho de "comer caliente" tiene un significado de hogar, de potencia, de holgura.

Y, sin embargo, si observamos de cerca el dicho a que nos estamos refiriendo, veremos que no es oro todo lo que reluce. Y no porque tengamos nada que decir del hecho de ingerir comidas calientes, siempre que estas comidas a manjares no nos quemen como esas sopas que daban antes en las estaciones de transbordo, calientes a tiro hecho, abrasadoras y ardientes aposta, concebidas y servidas de esta manera, para que el paciente viajero se entretuviese con ellas más de lo debido y no se comiese los demás platos..

No, la verdad es que no tenemos nada que decir de las comidas calientes, siempre que estén bien condimentadas. Lo que no nos parece tan elegante es la frase "comer caliente", la cual, como otras muchas frases populares relacionadas con la comida, tiene algo de ordinario. Por ejemplo, la conocida "¡Que aproveche!". ¿No se han parado ustedes a considerarla con detenimiento? A mí, francamente, me sabe a digestión pesada, a bicarbonato de sosa, a cosas peores...

Y con la frase que nos está trayendo de cabeza en este articulo, me pasa lo mismo. Puede que no tenga razón, pero eso de "comer caliente" me parece una ordinariez como un castillo. Porque los maestros de la gastronomía, que son, mientras no se demuestre lo contrario, nuestros vecinos, los franceses, hablan mucho de lo que ellos llaman un "souper froid" confeccionado todo a base de platos fríos y champaña. Y un señor que "souper froid" puede reirse de que la gente comente que "no come caliente".

Comer caliente en sí, tal y como la frase suena en mis oídos, me parece algo atroz. Me sugiere inmediatamente el potaje. Y conste que no tengo nada que decir contra el potaje, que me parece muy decente y muy plato de bien, pero... me huele a ordinario, a manteles sucios, a señores haciendo ruido con la boca, tanto al sorber como al masticar. "Comer caliente" sabe a cocina de pueblo, a gachas manchegas, a lo que dice el tío Mediagaita que le pasó a la Ufrasia aquel día que fue a lavar al río. Sabe a esas mujeres mal peinadas, removiendo las cenizas del fogón; a pueblos polivorientos que no están bien más que en los párrafos de Azorín y, si me aprietan un poco, ni allí, porque a mí, don Azorín me parece un señor muy pesado, que se pone a darle vueltas a una cosa y la estruja y la exprime hasta que le saca todo un jugo de palabras, pero nada más que de palabras. La prosa de don Azorín también me sabe a "comer caliente", sólo que se la ha enfriado la gramática, los puntos y comas...

Lo mejor, sin duda, de las comidas calientes, es el pollo frío. Y eso de que para comenzar a comer hace falta un buen plato de sopa hirviendo, es una tontería de las gordas, porque ni la sopa "entona el cuerpo", como suele decir la gente, ni cáscaras. Lo mismo entonan el cuerpo unos entremeses o cualquier otro plato que salga a la mesa con discreción y no esas sopas, guisados, ollas, y mejunjes, que salen echando humo como unas tontas, y llenan los platos con sus abrasadores brebajes y obligan a los comensales a hablar de cosas que a nadie le interesan, salvo que los comensales sean de los que "comen caliente" y se lancen sobre la sopa sin esperar a que se enfríe un poco y se llevan la cuchara a la boca, sorbiendo ruidosamente lo que la cuchara contiene.

Eso es, ea.

TITIN

NESCAFÉ

DISIPAR DINERO
EXPRESAN BELLEZA
VERDADERO
SANGUINARIO
DE LA ABEJA
CASTILLO DE NOVELA DE DUMAS
NOTA
DIOS MONO
LASTIMARTE
HOMBRE DE MAR
PATRIARCA
FIEBRE
AHONDAR
TIRANO ROMANO
ARA
CONJUNCION
ASTRONAVE
EXPRESA ALEGRIA
HOGAR
DE PRECIO
REMARON
DE UNA ALDEA
CAMPEON
NOMBRE DE MUJER
SEMEJANTE
LEVANTA
TRABAJA LA TIERRA
SUSTRAERAN
RESUME
PUEBLO CATALAN
NOMBRE DE VARON
ORGANISMO INTERNACIONAL
LOE
ANIMARAN
INDAGADORES
NITROGLICERINA
UNE
DONA
ACCIDENTE GEOGRAFICO
NOTA
NEGACION
SIGLAS
CIUDAD DE GALILEA
DIO NOMBRE AL VATIO
NOMBRE INT. DEL VATIO
HAGALO EN D. D. T.
DIOS EGIPCIO
MEDICO
ESPONJOSO
FAM. NOMBRE DE VARON
RIO DE SIBERIA
ESCAPAR
APENDICE
LIGUEN
MAULLIDO
VOCAL REPETIDA
PERCIBI
NOTA
ACEITUNA
LO ES UN AVE
PACIFICO
RAI
LABRE

F I L T R O N I C A F E T E R A

DDTGRAMA ②

Por J. BAY

Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

ESTE AÑO

EL PAJE ELGORRIAGA
TRAE MAS JUGUETES QUE NUNCA
Y TODAS LAS SEMANAS
ESTUPENDOS
REGALOS
PARA VUESTROS PADRES

Ahora, en las envueltas del rico chocolate Elgorriaga, además de la carta a los Reyes, hay una carta para que la llenen vuestros papás. Decidles que escriban con vosotros muchas cartas al Paje Elgorriaga y que escuchen todos los jueves hasta el 31 de Diciembre de 6 a 6 $^{1}/_{2}$ el programa de radio de la cadena SER: ¿Dónde está el Paje Elgorriaga?

Si la carta de vuestros papás es una de las elegidas en el programa, recibirán todo esto:

un frigorífico
una lavadora
una cocina de gas
una estufa de gas
y un calentador de agua

todos de la acreditada marca Edesa.

Hay muchos, muchos regalos para vosotros y para vuestros papás. Cuantas más envueltas enviéis, más fácil será que os toque.

chocolate

Elgorriaga

... es chocolate del bueno

DANIS

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA